

Alfa y Omega



Nº 732/7-IV-2011

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

*Memoria,
dignidad y justicia
Con
las víctimas,
siempre*

Etapa II - Número 732
Edición Nacional

>Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Juan Luis Vázquez
Díaz Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

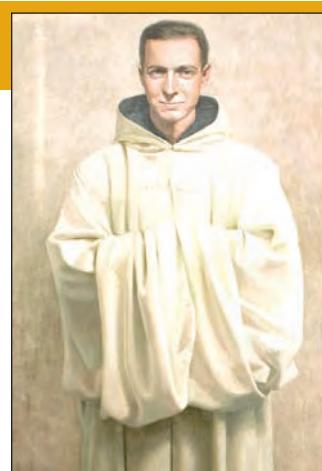
3-5



Para acabar con ETA:
No lo estropeemos ahora.
Paz, sólo con libertad

9

Este 9 de abril, cumpliría
100 años el más joven
Patrón de la JMJ.
Escribe monseñor
Martínez Camino:
**San Rafael Arnáiz,
un hombre de hoy**



10-11



Ancianos
solos y pobres:
*Los transeúntes
invisibles*

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de quince años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
	Aquí y ahora
12	Campañas de Cáritas contra el desempleo: <i>Son personas, no cifras.</i>
13	El cardenal Rouco, ante la Pascua 2011: <i>La tentación del No a Dios</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Exposición <i>Cielo y tierra,</i> pintura de los Países Bajos: <i>Entre el mundo y el Misterio</i>
	España
18	Generación JMJ.
19	VIII Encuentro misionero de Jóvenes: <i>Entusiasmados con la misión</i>
	Mundo
20	La UE redescubre la familia.
21	Emigrantes, efectos colaterales
22-23	La vida
	Desde la fe
24-25	Encuentromadrid 2011: La fe ensancha la razón.
26-27	Próxima beatificación de Juan Pablo II: <i>Vosotros también podéis ser santos.</i> ¿A dónde vas, hombre?
28	Cine.
29	Libros.
30	Literatura. Gentes.
31	No es verdad
32	Contraportada



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 23, 26 y 29

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad

de adquirir en nuestra

tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

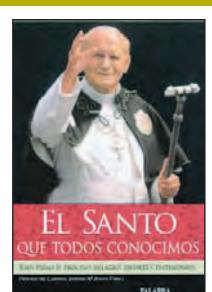
→ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reseña en página 26

Para acabar con ETA, nada de atajos

No lo estropeemos ahora



Una de las masivas manifestaciones que llenaron España en julio de 1997, después del secuestro y del asesinato de Miguel Ángel Blanco

Durante décadas, las víctimas de ETA añadían al dolor de un atentado, la marginación en la sociedad. Por fin ahora empiezan a ocupar el lugar que les pertenece en el País Vasco. Es un proceso lento, pero clave en el camino de sanación de la sociedad vasca. La premisa es que ETA debe ser derrotada. Si los terroristas campan de nuevo a sus anchas por las instituciones, las víctimas volverán a las catacumbas. Así lo han contado algunas de ellas en la I Jornada Víctimas del Terrorismo que se ha celebrado en Burgos

«Hacía mucho frío. Mucha mirada indigna, mucho desapego, mucho desinterés, olvido inmediato, y demasiada soledad», recuerda don Rafael Carriegas sobre los años posteriores al asesinato de su padre, a manos de ETA, en 1979. Él tenía 14 años, y «en más de una ocasión pensé que cualquier día le podía tocar a él», al ver cómo, día sí y día no, era asesinada gente de un perfil parecido. «En aquellos tiempos, la sociedad vasca estaba, en su conjunto, totalmente narcotizada, y miraba hacia otro lado ante estas atrocidades, aparentando que no iba con ella: *Algo habrán hecho*. Todavía recuerdo aquellas justificaciones de los asesinatos de los policías, guardias civiles o militares, en las que decían que ellos no mataban a la persona, sino al uniforme. ¡Y con ello, la sociedad vasca se quedaba encantada, se quitaba la culpabilidad de encima!» Tras el asesinato, «mi madre publicó una carta en *El Correo* titulada

Yo os perdono, cargada de amor a su marido, a su tierra y a Dios. Días después, recibió una carta de ETA en la que la amenazaban de muerte a ella, si no se iba del País Vasco. Nunca se fue».

Antes y después de Ermua

En una sociedad que toleraba a los asesinos, no había lugar para las víctimas. Con demasiada lentitud, las cosas fueron cambiando, y la gente se empezó a atrever a salir a la calle, aunque sólo fuera para llorar. El asesinato de Miguel Ángel Blanco, en 1997, «marcó un antes y un después», explicó su hermana, doña María del Mar, en la I Jornada Víctimas del terrorismo, organizada la semana pasada, en Burgos, por el Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo, de la Fundación Universitaria San Pablo CEU. «Miles de ciudadanos salieron a la calle para defender su vida, y también la dignidad de nuestra demo-

cracia. Nació el espíritu de Ermua, que representaba firmeza democrática, lo que excluía cualquier diálogo con terroristas. En aquellas masivas movilizaciones, se articularon socialmente las principales vías para la derrota de ETA: la mirada y la voz de las víctimas, la unidad sin fisuras y la aplicación de la legalidad y del Estado de Derecho sin complejos. Los españoles dieron una gran lección de dignidad; pero, sobre todo, de libertad, demostrando que nunca se puede sacrificar la libertad por una paz posible».

En pocos años, ETA había quedado muy debilitada, lo que demostró que la estrategia de buscar su derrota por todos los medios legales era eficaz. Un cambio muy significativo, según subrayó en Burgos don Antonio Basagoiti, Presidente del PP en el País Vasco, frente a quienes defendían la negociación porque, supuestamente, era imposible vencer a los terroristas. La tregua y la negociación de la primera legislatura de Zapatero, que han vuelto a la prensa estos días, supusieron un paso atrás, y permitieron a los asesinos volver a las instituciones.

Ahora, ETA vuelve a estar «en una situación crepuscular –añadió don Nicolás Redondo Terreros, ex Secretario General del PSE–. Creo que podemos ver su final. Pero no hay que cambiar lo que

Ángeles vestidos de verde

El guardia civil Carlos Sáenz de Tejada, y su compañero Diego Salvá, fueron asesinados por ETA el 30 de julio de 2009 en Palma de Mallorca. «Hubo una tregua, y a los pocos meses, una bomba debajo del coche de mi hijo». Para don José Antonio Sáenz de Tejada, padre de Carlos, esto es motivo suficiente para «no creer nada» a ETA. Eso sí, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, desde la muerte de Carlos, «hemos estado muy arropados por todas las instituciones», desde el Gobierno central hasta el Ayuntamiento de Burgos, «por los medios de comunicación... También en Palma de Mallorca. Y el apoyo del pueblo también ha sido impresionante, inenarrable».

Don José Antonio conmovió a los asistentes a la Jornada sobre víctimas del terrorismo, celebrada la semana pasada en Burgos, su ciudad, con el relato de las horas y días siguientes al atentado: cómo, tras ver la noticia en televisión, no pararon de llamar al móvil de su hijo, esperando que no fuera él la víctima. A partir del momento en que una voz desconocida contestó a la llamada, entraron «en una nube», mientras «la casa se llenaba de gente». Recordó las preguntas para Dios, que surgieron una vez instalados en el hotel de Palma de Mallorca; cómo la Guardia Civil se encargó de todo, y también «ver a algunos de sus mandos llorando como niños»; y, por último, volver a casa con el cuerpo de su hijo. «Espero» concluyó que, ayudado por sus ángeles vestidos de verde, den caza a los asesinos y terminen con esta barbarie».



funciona bien», la estrategia de la derrota. *Nada de atajos*, se repitió mucho en las Jornadas. Un aviso necesario, ya que éstos pueden tentar, y más ahora que el final parece cercano. Ya sean *gales* o negociaciones, «nunca nos han acercado al final del terrorismo, sólo han servido para legitimar a los totalitarios», subrayaba el señor Basagoiti. «Tengo miedo de que empecemos a pensar que esto ya está hecho» –reconoció doña Rosa Díez, Portavoz de UPyD–. Si ustedes, la sociedad civil, bajan la guardia, no nos toman» a los políticos «por las solapas y no nos obligan a comprometernos, éstos se vuelven a colar en las instituciones. El que quiera colarlos, lo hará si ve que le va a salir gratis».

Pequeños (grandes) cambios

Un paso atrás no significaría sólo retrasar el fin de ETA. Acabaría también con el cambio que, de forma todavía titubeante, comienza a despuntar en la sociedad vasca. «Los reconocimientos a las víctimas se han multiplicado, es cierto, pero todos son oficiales. No se ha avanzado demasiado entre la gente, en el día a día –explica a *Alfa y Omega* don

Rafael–. En un estudio muy reciente de la Universidad del País Vasco, los ciudadanos rechazaban por igual tener de vecino a un etarra que a un escoltado».

Don Cayetano González, Director del Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo, de la Fundación Univer-

Mesa redonda con víctimas del terrorismo, durante la I Jornada 'Víctimas del terrorismo'

sitaria San Pablo CEU, explica que «el daño causado por ETA es muy grande, no sólo en vidas humanas. Es un daño en términos de odio, de relativismo moral... En la sociedad vasca, mucha gente ha pensado durante muchos años que el fin justifica los medios. Eso no se cura de la noche a la mañana; hace falta tiempo y hacer las cosas bien». A esta receta, don Javier de Miguel, Secretario del centro de Bilbao de la Asociación Católica de Propagandistas, añade «una acción decidida por parte de las instituciones; no sólo políticas, sino también académicas, religiosas... que tienen que liderar la recuperación de las libertades, muy limitadas para muchas personas».

En concreto, el papel de la Iglesia es clave, en especial si se tiene en cuenta el lamento de tantas víctimas por la *equidistancia* entre verdugos y víctimas. El señor De Miguel explica que «la ideología nacionalista ha sustituido la creencia en Dios por la adoración a la patria», ante la cual se sacrifica lo demás. «Gracias a Dios, se ha producido un relevo» en los ámbitos de decisión –también eclesiásticos–, «y por parte de sus actuales rectores no hay duda de la culpabilidad y del daño causado» anteriormente, si bien no es así aún de forma generalizada.

Otra cuestión difícil de afrontar será el perdón. «Es una cuestión personal –insiste don Cayetano–. A nadie se le puede pedir algo así». Además, «primero debe haber justicia». El amor de Dios a todos no es «una declaración de indulto colectivo», escribía hace pocas semanas monseñor José Ignacio Munilla, obispo de San Sebastián. Existe una «llamada al arrepentimiento para poder acoger el perdón», que además no es «específica de los cristianos; también está fundada en una ética natural».

Pero la necesidad de hacer justicia a las víctimas no corresponde sólo a los terroristas, sino a toda la sociedad. «El único modo de resarcir el dolor que les ha causado ETA –subraya don Cayetano– es que las muertes de sus seres queridos no sean en vano. Por lo tanto, lo único que piden es la derrota total de ETA».

María Martínez López

VI Jornadas Católicos y Vida pública en el País Vasco

«Todos los que formamos parte de la Iglesia debemos extender el mensaje evangélico sin dilación» afirma, rotundo, don Javier de Miguel, Secretario del centro de Bilbao, de la Asociación Católica de Propagandistas. Hacer de la sociedad en la que nos ha tocado vivir una sociedad que defiende la dignidad y el respeto a la persona, y la paz para todos, es parte de nuestro credo y de nuestra obligación». En este marco, llegaron al País Vasco las Jornadas Católicos y vida pública, que el próximo fin de semana celebran su sexta edición. Su objetivo es doble: «Servir de nexo de unión entre las realidades eclesiales y contribuir a promover la dimensión pública de la fe». Año tras año, «la respuesta ha sido cada vez más numerosa, y con una gran fidelidad, prueba de la necesidad que había, pues hemos dado voz a numerosos católicos y realidades eclesiales muy débiles, que no encontraban eco ni apoyo en la estructura oficial».

Esta edición de las Jornadas comenzará el viernes por la tarde con una peregrinación de más de 50 barcos, que acompañarán a la Cruz y el Icono de la Jornada Mundial de la Juventud desde Santurce hasta Bilbao. El programa, que se prolongará hasta el sábado noche, incluirá la intervención, entre otros, del cardenal Ennio Antonelli, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia; de monseñor José Ignacio Munilla, obispo de San Sebastián; de la Presidenta del Parlamento Vasco, doña Arantza Quiroga; y de don José Antonio Ortega Lara. Asimismo, se proyectará el documental *Sueños de Haití*, y la noche del sábado estará dedicada a los jóvenes, con una mesa redonda y un concierto del músico cristiano Martín Valverde.

Paz, sólo con libertad

Julio de 1997 cambió sus vidas para siempre. José Antonio Ortega Lara era liberado tras un larguísimo secuestro. Pocos días después, Miguel Ángel Blanco era secuestrado y asesinado. Tanto el primero como la hermana del segundo, María del Mar Blanco, participaron en la I Jornada Víctimas del terrorismo, de Burgos, para reclamar memoria, dignidad y justicia:

«La rebelión cívica tiene hoy más sentido que nunca»

«La negociación es humillante, porque está menoscabando la memoria y la dignidad de las víctimas, que fueron asesinados por ser españoles. Si permitimos que el Gobierno pase por encima de nosotros, se sentirá facultado para decidir si podemos o no nacer, o cuándo debemos morir; para limitar nuestra libertad y disponer de nuestros bienes. Dejaríamos de ser ciudadanos, para ser simples súbditos a los que sólo se pide su voto y pagar impuestos.

El apoyo a las víctimas del terrorismo por parte de los Gobiernos del PP fue ejemplar, y eso quedará siempre en nuestra memoria y en nuestro corazón. Por eso, para mí, resultó mucho más doloroso el giro observado desde que el señor Rajoy accedió a la presidencia de este partido. A veces, tengo la sensación de que nos apoyó mientras le fuimos de utilidad, y de que ahora nos hemos convertido en una rémora para sus aspiraciones. Sabemos que el PP apoya la política antiterrorista del Gobierno. Pero esta política lleva implícitas ciertas prácticas perversas que hemos estado viendo (negociación, beneficios a los presos etarras, terroristas prófugos cuya extradición no parece importar...) Al PSOE le resultará fácil explicar estas actuaciones a su electorado, porque siempre ha estado en la estrategia de negociación. Ahora bien, el apoyo del PP al Gobierno, ¿incluye aceptar estos comportamientos? Ellos tienen un problema añadido para explicar su cambio de postura.

El Gobierno socialista permitirá a los terroristas, de nuevo, presentarse a las elecciones, aunque intentará traspasarle esta responsabilidad al poder judicial. Para eso, llevan meses suplicando un comunicadito de ETA, para lavar su imagen. Esta posición de debilidad ha permitido a ETA marcarle los tiempos, y probablemente también los contenidos de la negociación. Lo grave no es que ellos intenten engañarnos. Lo realmente patético es que nosotros, después de 50 años de terrorismo, nos creamos todavía sus mentiras. Han demostrado que saben jugar de una forma canallesca con los sentimientos nobles de la gente. Por todo ello, la rebelión cívica tiene hoy más sentido que nunca, porque está en juego nuestra libertad, el Estado de Derecho, la pervivencia de España y el futuro de nuestros hijos. No podemos esperar que nos saquen del atolladero los que nos metieron en él».



«Un concejal de HB dio información sobre mi hermano»

«Para mí, es un auténtico orgullo presentarme como la hermana de Miguel Ángel Blanco, un joven de tan sólo 29 años, que trabajó, como muchos otros, para cambiar la cultura del miedo por la cultura de la libertad. Se negaba a admitir que el País Vasco, su tierra, fuera una tierra de cobardes que preferían mirar para otro lado mientras se extorsionaba, asesinaba y amenazaba a parte importante de la población. Miguel Ángel, como el resto de las víctimas, nunca quiso convertirse en un referente de la lucha contra el terrorismo; simplemente quería ser libre.

ETA nos ofrece una tregua electoral para volver a estar en las instituciones vascas. Esto es lo que debemos evitar, y lo podemos evitar, porque tenemos instrumentos legales. Para lo único que quieren estar en las instituciones es para seguir financiando, con el dinero que reciben, la actividad terrorista de ETA, y para recabar información de posibles objetivos, tal como pasó con mi hermano: la persona que dio información de su día a día era concejal de HB.

Si bien hoy estamos más cerca del final del terrorismo, es también gracias al cambio político en el País Vasco. Se está recuperando la memoria. De hecho, se ha puesto en marcha un *mapa de la memoria*, con pueblos en los que se levanta un monumento que recuerde que allí hubo una persona inocente asesinada por ETA. Pero yo creo que la mayor labor que se está haciendo es que las víctimas estamos empezando a ocupar ese lugar que nos correspondía en el espacio público: el reconocimiento por parte de la sociedad –y de las instituciones, pero para nosotros es muy importante el de la sociedad–, y, sobre todo, no sufrir esa humillación constante cuando veíamos que, bajo Gobiernos nacionalistas, se ha permitido que los terroristas escriban en las fachadas o cuelguen sus trapos haciendo apología pura y dura del terrorismo.

Cualquier paz que se construya dejando fuera los principios de verdad, memoria, dignidad y justicia no nos llevaría a una paz con libertad, a esa paz definitiva por la que los familiares de las víctimas llevamos tantísimos años trabajando. Y, sobre todo, no correspondería al honor que se merecen cada una de las víctimas».



Reunidos en la fe

El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, ha presidido, en la Colegiata de San Isidro, la Eucaristía de clausura del VI Encuentro Nacional de Hermandades y Devotos de San Isidro y Santa María de la Cabeza. Este Encuentro, que se celebra cada Cuaresma, ha tenido como lema *Un matrimonio de santos nos reúne en la fe*. Los anteriores se celebraron en Sevilla, Torrelaguna, El Ejido, Membrilla (Ciudad Real) y en Fuente de Cantos (Badajoz). Y el próximo será en La Orotava (Tenerife).



Solidaridad con Japón

Dos voluntarios echan cal cáustica en la zona devastada por el *tsunami*, al norte de Japón. ¿Dónde queda ya la solidaridad mundial con Japón? Los efectos del *tsunami*, demoledores, continúan. Los japoneses siguen necesitando ayuda. La Iglesia católica sigue enviando voluntarios a las zonas más necesitadas de asistencia para atender a los miles y miles de familias desplazadas; siguen acogiendo en sus casas y dando hospitalidad en sus instituciones a los *sin hogar* y contribuyendo también a reedificar o restaurar los edificios dañados. El Vaticano ha instituido un fondo de solidaridad, a través de la Obra del Apostolado del Mar, para ayudar a los pescadores afectados y a sus familias.



Víctimas del fanatismo

Veinte personas han muerto en Afganistán, en un atentado contra dependencias de la ONU. Es el incidente más grave, tras la quema de un Corán en un templo evangélico, en Estados Unidos, hecho que ha merecido una justa condena unánime. Se echa de menos, sin embargo, alguna palabra en el mundo islámico sobre la persecución contra los cristianos, que se escuda en hechos como éste. Los obispos de Pakistán han hecho pública la carta *No temas, pequeño rebaño*. Dos cristianos han muerto asesinados tras el suceso de Florida, y varias iglesias han sido incendiadas. Mientras tanto, la Santa Sede ha hecho público el programa del encuentro interreligioso por la paz de octubre, en Asís, con el lema *Peregrinos de la verdad, peregrinos de la paz*. Como novedad, El Papa invitará a representantes no creyentes de la cultura.

Dignidad

Termómetro que no falla, a la hora de medir la calidad moral de una sociedad determinada, es el modo como trata a sus mayores y a los más dolientes y débiles dentro de ella, como pueden ser –y sin duda son– las víctimas del terrorismo. Sobre ellas y sobre los mayores reflexionamos en estas páginas de *Alfa y Omega*. «Cuando yo me quejaba de que Dios me había abandonado, me di cuenta de que Dios no hace cosas raras, te pone a gente en el camino», ha dicho recientemente una víctima del terrorismo etarra. Y la Presidenta de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, doña Ángeles Pedraza, en vísperas de una manifestación masiva y pública a favor de las víctimas, ha constatado: «A algunos les da miedo que las víctimas estemos unidas».

Varias décadas después de que la lacra social del terrorismo etarra comenzara en España, las portadas de los periódicos siguen, increíblemente, teniendo que hablar de ETA, de sus actas, de sus macabros tejemanejes, de eufemismos como *el conflicto vasco*, de *faisanes*, de complicidades disfrazadas de justicia, de silencios clamorosos. En la primera Jornada sobre Víctimas del Terrorismo, que acaba de celebrarse en Burgos, se han constatado y recordado hechos que el lector puede encontrar en estas mismas páginas. Las víctimas tienen la convicción generalizada de que, si los etarras se vuelven a colar en las instituciones municipales y autonómicas, en las próximas elecciones, ellas quedarán relegadas, no quedará sitio para ellas en esta sociedad, con lo que eso significa de derrota de la dignidad humana, de atentando masivo a la moral social del pueblo español y, por consiguiente, también del vasco. ¿Hasta cuándo va a estar narcotizada, anestesiada, secuestrada, atemorizada nuestra sociedad? ¿Cuándo va a tener lugar, de una vez, la rebelión cívica definitiva, inequívoca, contra una banda criminal y todos sus derivados y compuestos?

Memoria, dignidad y justicia es algo más que un lema para unas pancartas: es una exigencia ética inalienable e irrenunciable. Una vez más, se hace necesario recordar que no hay paz sin justicia, y que no hay justicia sin perdón, porque, de verdad, el perdón es lo



único que resuelve. Y se equivocará rotundamente quien crea que el perdón no tiene que ver con la justicia. «Se tiende a pensar en la justicia y en el perdón en términos alternativos –decía Juan Pablo II, en el *Mensaje* que citamos en la página 15 de este mismo número–. Pero el perdón se opone al rencor y a la venganza, no a la justicia». Urge acabar, de una vez por todas, con las sibilinas sugerencias de una supuesta imposibilidad de derrotar a los asesinos y a sus

cómplices; basta de treguas trampa, de negociaciones indignas y bochornosas; basta del letal relativismo amoral; basta no sólo de dobles morales, sino de provocadoras dobles y triples inmoralidades; basta de atajos y de componendas, de compadreos y de perder miserablemente el tiempo.

El terrorismo criminal de ETA es una estructura de pecado personal y social, ante la cual la responsabilidad es de todos, el *mea*

culpa es de todos, y el propósito de la enmienda debe ser de todos y cuanto antes. Gracias a Dios, el terror, el humanísimo miedo, va cediendo paso –aunque muy lentamente– a la vergüenza, a la libertad, a la dignidad, al sentido común; y la mayoría de los ciudadanos están dejando de ser súbditos acoquinados, convirtiéndose en ciudadanos responsables, coherentes y exigentes de sus inalienables derechos a los que, obviamente, corresponden inexcusables deberes. En el Prólogo al libro *La Iglesia frente al terrorismo de ETA*, el cardenal Rouco escribió, en 2001: «Lo que significa la amenaza del terrorismo es síntoma de las desviaciones profundas del corazón del hombre». Siempre que se acercan unas elecciones, salen de sus oscuras cavernas los buscadores de atajos indecentes para llegar a ninguna parte. Y no está de más recordar que, en política, lo teóricamente posible tiene que ser legítimo en la práctica, y que sigue siendo ineludiblemente urgente educar las conciencias para que ningún proyecto político pueda ocupar el lugar que sólo a Dios le corresponde.

Nueva misión: la familia

Tanto las características de los jóvenes que solicitan el matrimonio, como el número cada vez más alto de separaciones y divorcios, y las familias que viven situaciones difíciles o irregulares, están planteando a la Iglesia la necesidad de una estrategia que, con la ayuda de la gracia, proponga afrontar, con lucidez, la preparación al matrimonio y el acompañamiento de las familias.

Si, en un momento determinado, contemplando el panorama de la pobreza, la Iglesia supo activar su dimensión caritativa y presentó a Caritas como la respuesta de la Iglesia a los pobres, hoy, las nuevas pobrezas centradas en la fragilidad de los matrimonios y las familias, en tantos niños que crecen con carencias afectivas, en jóvenes atrapados por la sociedad consumista, etc., están reclamando un esfuerzo creativo por parte de toda la comunidad diocesana, guiada por sus pastores.

Las familias están esperando toda una acción preventiva respecto a la educación para el amor, una atención más grande al hecho familiar y una acción terapéutica que vuelva a resituar la importancia del perdón y de la reconciliación en el centro de la civilización del amor.

Para ello creo necesario y urgente replantear el servicio que se está prestando desde los Centros de Orientación Familiar. Es éste un campo al que, junto al asesoramiento y la acción terapéutica, habría que añadir toda la acción preventiva referida a la educación sexual y al acompañamiento de los novios en lo que respecta al conocimiento de la propia sexualidad, y los recursos para desarrollar la vida matrimonial y el ejercicio de una paternidad responsable.

La Iglesia, la comunidad cristiana, ha de contemplar a la familia cristiana no sólo como objeto, sino como sujeto de evangelización. La pastoral de la Iglesia consiste en dar vida a las familias ofreciendo a Cristo (*Palabra-sacramentos-comunión*) en las distintas etapas de su recorrido. Esta misión, la Iglesia la lleva acabo en la familia y con las familias.

• Juan Antonio Reig Pla
obispo de Alcalá de Henares



La victoria de Cristo sobre la muerte

Quiero dar un testimonio sobre la muerte de mi hermano, Mariano Yubero Remondo, acaecida el 10 de marzo, en Sauquillo de Cabezas (Segovia). Hombre sencillo y trabajador, era bueno de verdad: como esposo, padre, abuelo, hermano y hasta como vecino de su querido pueblo. Tuve la gracia de acompañarle en sus dos últimos días, y mostró una fe recia, que no se improvisa. Aparentemente, daba la impresión de estar alejado de la Iglesia, pero no de Dios. Creía y se comunicaba con Él. Lo demostró, sobre todo, en los dos últimos meses, después de una dolorosa enfermedad que desfiguró su cuerpo, pero no su alma. De hecho, estaba transformado interiormente. Era emocionante oírle repetir las palabras de Cristo en la Cruz. *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*, y se respondía a sí mismo: «¡No! A mí no me ha abandonado. Él está conmigo. Estoy en sus manos; estoy lleno de paz». Ni una queja, ni un reproche, ni un lamento por su deterioro y su enfermedad, que llevó con una aceptación llena de serenidad. Ha sido un ejemplo y un consuelo para la familia, que lloramos su muerte. Murió junto a su esposa, diciéndole: *Cuánto te quiero!* Y dio el último suspiro en su propia casa. Estamos seguros de que la muerte no es el final del camino, y la fe nos dice que nacemos para morir y morimos para vivir, para resucitar con Cristo. Él nos lo ha dicho: «El que vive y cree en Mí, no morirá para siempre». Estamos seguros de que Mariano ya vive de otra manera, porque si ha participado en la muerte de Cristo, también participará con Él de su resurrección. Ésta es la seguridad que nos acompaña a su familia, y nos llena de consuelo. Sabemos que esto no se improvisa, que es pura gracia de Cristo resucitado.



Fely Yubero Remondo, religiosa de Hermanas de la Caridad de Santa Ana
Collado-Villalba (Madrid)



Se han llevado a mi Señor

Así de apenada y llorosa decía María Magdalena ante el Sepulcro vacío. Y así también lo hace el párroco de Santa Catalina Mártir, en Majadahonda, ante el robo del sagrario con Jesús dentro. Como el sepulcro, así se quedó la iglesia, vacía, *si Tú no la llenas por dentro*. En respuesta a esa profanación, hemos de redoblar el amor a la Eucaristía. Vayamos más a los templos, asistamos más a la Santa Misa, como si estuviéramos en el Calvario, viendo entregarse a Jesús por cada uno. Particemos en ella con fe, amor, respeto, en actitud de adoración, en silencio, sin distracciones. Vayamos a confesarnos con asiduidad, y, tras comulgar, hablemos con Jesús, con centrados en Él, porque en ese momento somos *sagrarios vivos*, y ese sagrario no nos lo pueden quitar. Pidamos por los que se han llevado a Jesús, por los que se han separado de Dios. Y por nosotros: *No he venido por los justos, sino por los pecadores*, dijo Jesús. Y todos lo somos.



María Luisa Temprano
Zamora



Oleada de ofensas

En mi ciudad han aparecido pintadas amenazadoras en las fachadas de un convento y una iglesia. Estos actos vandálicos y cobardes se unen a las profanaciones y ataques a la Iglesia en toda España. Son las consecuencias de la vergonzosa *memoria histórica*, que remueve viejos odios, resentimientos y prejuicios hacia la Iglesia, a través de secundarias películas, series de televisión y medios de comunicación que obedecen a consignas y mentiras, y que recuer-

dan al trágico tiempo de la Segunda República. Entonces se vivieron terribles ultrajes contra Iglesia, por el odio que tenía la izquierda totalitaria. La Iglesia, por proclamar la verdad de Jesucristo, se ha convertido en el injusto blanco de los fanáticos intolerantes. Pidamos a Dios que esta oleada de ofensas hacia Él y su Iglesia acabe pronto, por el bien de todos.

Diego Ángel Linde
Torredonjimeno (Jaén)

Asalto en Carabanchel

Con indignación y tristeza leí, hace algunos días, el asalto a una parroquia de Carabanchel. Conozco a Francisco, su párroco, desde hace años, y es un gran hombre... Y un gran hombre de fe. Lo que más me ha dolido es la persecución que vivimos los cristianos en Facultades, colegios, parroquias... Me siento perseguida, observada y, en ocasiones, criticada. Por favor, que nos dejen vivir en paz nuestra fe. Y al igual que nosotros respetamos, que nos respeten.

Sandra Cano
Madrid

Cualquier vida lo vale todo

Si uno o enfermo, débil o fuerte, grande o pequeño, mejor o peor, cualquier ser humano tiene una dignidad especial. No abandonamos a su suerte al débil, al indefenso o al enfermo, ante una situación peligrosa, sino que somos capaces de salir de nosotros mismos y darlo todo por sacarlo adelante: dinero, tiempo, ciencia, estudio, esfuerzo... No nos dejemos engañar por los que miran desde un punto de vista materialista o sentimental, y proponen la preeminencia de los derechos de unas personas sobre otras. Tras el Día Internacional de la Vida, se extiende un mensaje de esperanza: ¡siempre hay una razón para vivir! Porque todos podemos ser la razón para vivir de otras personas, y podemos ayudarles a seguir adelante en situaciones difíciles.

Begoña Cal
Murcia



San Rafael Arnáiz Barón: cien años del nacimiento del más joven Patrono de la JMJ

Un hombre de hoy

San Rafael Arnáiz Barón nació el 9 de abril de 1911. Murió muy joven, a los 27 años, el 26 de abril de 1938. Podríamos haberlo conocido nosotros. Hoy día, no es infrecuente que algunos alcancen los cien años de edad: él los hubiera cumplido pasado mañana, día 9



muerte, enfermo de diabetes. Su breve vida está marcada por la cruz y la gloria del siglo XX. Pero, más que nada, por la Cruz y la Gloria de Jesucristo.

Los luminosos escritos de Rafael contagian al lector la mística de Cristo de todos los tiempos en el lenguaje de un joven de nuestros días. Son muchos los que, con su lectura, han aprendido en qué consiste en realidad la vocación cristiana: toda vocación. Por supuesto, la vocación de un sacerdote o de un monje, de una misionera o de una consagrada; pero también la de un estudiante, un profesor, una madre, un joven deportista o un enfermo. Porque en los diarios y las cartas de san Rafael Arnáiz se transmite el secreto de la alegría de la fe con palabras poco eruditas, pero muy cargadas de experiencia viva de Dios.

Sólo Dios basta

Se lee allí una frase llamativa: *Soy absolutamente feliz, porque soy absolutamente desgraciado*. Que Rafael fue un joven plenamente feliz es algo que se impone al lector de sus confidencias. Pero que lo fuera siendo, como él dice, *absolutamente desgraciado*, es lo que sobrecoge y lo que abre al alma los más anchos horizontes de la fe. Sí, Rafael fue un adolescente y un joven lleno de vitalidad que consiguió todo lo que se propuso: éxito en los estudios de Arquitectura, maestría en el dibujo y la pintura, y buena pluma; simpatía arrolladora, amistad cultivada y sensibilidad religiosa innata; y, al fin, la realización de su sueño juvenil: dejarlo todo para dedicarse sólo a la alabanza y al amor de Dios en el monasterio cisterciense de San Isidro de Dueñas. La felicidad era mucha. Pero la enfermedad apareció en su vida para hacerle correr más deprisa hacia la felicidad plena. Fue el medio que la Providencia le envió y que él aprovechó para que su amor a Dios fuera aislado y puro. Se quedó sin nada: no sólo sin sus planes y sus cosas del mundo, sino también sin el deseado sacerdocio y la anhelada profesión monástica. Pero en esa *absoluta desgracia*, brilló la felicidad suprema: el descubrimiento vital de que sólo Dios basta. Fue la cruz que le condujo a la gloria, ya en este mundo.

Siglo de mártires

Rafael no pudo llegar a estudiar ni Filosofía ni Teología. Pero, siguiendo los caminos por los que Dios le llevaba, se convirtió en un fino maestro de la ciencia de la Cruz. «En el mundo –escribía– se sufre mucho, pero se sufre poco por Dios. El cristiano no ama la debilidad ni el sufrimiento tal como éste es en sí, sino tal como es en Cristo; y el que ama a Cristo, ama su Cruz». Nada, pues, de masoquismos. Dios sufre en su Hijo por amor nuestro, y quien le ama desea estar con Él en su sufrimiento, junto a su Corazón traspasado. Ahí encontró Rafael la felicidad suprema, si bien en medio de una desgracia muy grande.

El siglo XX, caracterizado por muchos avances científicos y técnicos, ha sido también el siglo de los grandes crímenes contra la Humanidad perpetrados por personas y sistemas enajenados por ideologías ateas y totalitarias. El siglo XX ha sido, por eso, el siglo de los mártires. Nunca tantos cristianos habían dado a Cristo la prueba suprema del amor derramando su sangre, junto a la suya redentora. Este año celebramos también los 75 años de la gran mayoría de los mártires del siglo XX en España, martirizados en 1936. Rafael no sufrió un martirio cruento como el de ellos. Pero fue muy consciente de que entregaba su vida como testigo del Amor redentor en «un mundo –escribía– en el que la materia se sobrepone al espíritu, en el que se olvida a Dios como si no existiera».

¡San Rafael Arnáiz, intercede por los jóvenes que participarán en la JMJ Madrid 2011! Que encuentren el camino de la alegría siendo testigos de la Cruz redentora del Señor.



El Rafael Arnáiz Barón que «gozaba apretando el acelerador de su coche». Arriba (el monje de la derecha), en el monasterio de San Isidro de Dueñas

El Hermano Rafael es el más joven de los santos Patrones de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011. Y es también el más recientemente canonizado: el 11 de octubre de 2009. Su cercanía a los jóvenes y al hombre de hoy no es sólo cronológica: es, sobre todo, espiritual. Rafael gozaba apretando el acelerador de su coche por las carreteras de Castilla y de Asturias. Oyó hablar mucho del progreso de los tiempos modernos. Apreció la música y el cine de la Gran Vía de Madrid. Y, al mismo tiempo, sufrió primero la destrucción de su casa de Oviedo en la revolución de 1934 y, más tarde, padeció la guerra de 1936, cuyas penurias adelantaron su

+ Juan Antonio Martínez Camino

Ancianos solos y pobres, los olvidados en la gran ciudad

Los transeúntes invisibles

Un tercio del total de la población mayor de 65 años en nuestro país es pobre. Muchos deambulan por la calle, comen gracias a la caridad de instituciones religiosas y duermen en pensiones. La Comunidad de San Egidio en Madrid está a punto de abrir un comedor social sólo para ellos; o mejor dicho, ellas, porque la mayoría son mujeres, viudas o solteras, que cobran una pensión no contributiva de, aproximadamente, 300 euros al mes. Y 47 de cada cien ancianos viven solos



Julia –o María, o Pilar, o Carmen– camina sola por el centro de Madrid. Lleva puesto un chaquetón sucio y roto, pero lo lleva orgullosa, digna. Se levanta temprano y sale a la calle, a duras penas –la pierna le produce unos dolores terribles–. No quiere estar en casa: su piso, en una calle aledaña a la Plaza de Tirso de Molina, es un piso de renta antigua que se cae a pedazos, y está lleno de humedades que afectan gravemente a su salud. Además, tiene que comer. Con los 320 euros de pensión no contributiva que recibe cada mes, no tiene apenas para pagar el alquiler, la luz y los gastos de la casa: «Los precios suben», explica. A veces, se la ve esperar en la puerta del Comedor del Ave María, cerca de su casa, para poder desayunar, o para que una de las voluntarias le proporcione algo de ropa. «¿Te gusta?», dice, señalando su abrigo: «Me lo han regalado en el Ave María». De allí, a la otra punta de Madrid, a otro comedor, los días que puede llegar. Por la tarde, Julia pasa las horas rebuscando en contenedores de basura, o a la puerta de la Comunidad de San Egidio para pedir un sobre de sopa y cenar caliente: «Me acuesto pronto, en el sofá. Tapadita con mantas, porque no pongo la calefacción para no gastar. Mi única compañía es la televi-



sión, así que la dejo encendida hasta que me duermo», cuenta. Tiene 75 años, y cuando rememora su vida, llora. Llora desconsolada. Tras toda una vida trabajando en el servicio doméstico, sin cotizar, ahora se encuentra sin dinero para poder llevar una vida digna.

La vida de Julia es sólo un ejemplo. Doña Tísca Espigares, responsable de la Comunidad de San Egidio en Madrid, lleva años trabajando para los ancianos de la capital, sobre todo con los más pobres: «Muchas personas, de la multitud tan variopinta a la que damos de comer los miércoles y viernes, son mujeres mayores que han trabajado toda su vida, sin estar dadas de alta en la Seguridad Social –conquista relativamente reciente–. Son las *sin techo* invisibles; pero que no se vean a primera vista no significa que no existan». También son poco llamativas porque no suelen pedir ayuda fácilmente. El psicólogo don Javier López, profesor en la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, sostiene que «las personas mayores saben optimizar más los recursos; además, suelen ser más reacias a pedir ayuda. Cuando la piden, es que realmente lo necesitan». Según Eurostat, España, después de Chipre, es el país europeo con mayor tasa de pobreza entre los hombres y mujeres mayores de 65 años –entre el 30 y el 35%–.

De pensión en pensión

Estos ancianos cobran, al mes, entre 300 y 400 euros de pensión no contributiva. Si no tienen casa propia, ¿qué hacen con ese dinero? Muchos malviven en viviendas de renta antigua, la única forma de poder pagar un alquiler. Si no, el lugar donde pasan las noches son las pensiones del centro de Madrid. Doña Tísca las conoce bien, porque muchas noches ha ido en busca de una habitación para alguna de sus *amigas*, como ella llama a las mujeres transeúntes del centro: «Diez euros la noche es lo máximo que se pueden permitir –multiplicado por 30 días, son los 300 euros de la pensión que reciben–. Existen habitaciones por este precio que necesitan una reforma, no tienen ascensor, tienen humedades y frío...; en muchas pensiones, ni siquiera hay enchufes para poner un calefactor», explica. Viven bajo techo sólo por la noche. Durante el día, pasan las horas deambulando por la calle.

Este modo de vida, además de provocar numerosas complicaciones de salud, también acarrea otros problemas, como la ludopatía: «Muchos ancianos solos se gastan lo poquito que tienen en las máquinas *tragaperras*. Tienen todo el tiempo del mundo y ningún lugar dónde ir», señala.

La Comunidad de San Egidio en Madrid está a punto de abrir, en la calle Ve-

rónica 11, un comedor social para ancianos solos: «Queremos ofrecer a estos amigos nuestros comidas calientes y un lugar para que se sientan como en su casa, en su hogar, donde sentarse alrededor de una mesa con un amigo que les quiere». De momento, estará abierto los viernes por la tarde.

Los más afectados por la crisis

Doña Mercedes Villegas, directora de la Fundación *Amigos de los Mayores* –organización en activo, en Madrid, desde 2003, y en Barcelona hace más de 20 años, para prestar apoyo a los ancianos solos, a través de acciones de voluntariado–, señala que, en el último año, se ha observado una reducción de los recursos sociales ofrecidos para las personas con dependencia –en enero de 2007, entró en vigor en España la Ley de Dependencia, que tenía previsto una inversión de más de 13.000 millones de euros, entre 2007 y 2015, para prestar servicio a más de un millón de personas mayores y discapacitados a través de la ayuda a domicilio, la teleasistencia, los centros de día y de noche o las plazas residenciales–: «Se han reducido, por ejemplo, las horas de servicio de ayuda

Tras toda una vida trabajando en el servicio doméstico, sin cotizar, ahora se encuentra sin dinero para poder llevar una vida digna

a domicilio, lo que significa que estas personas tienen ahora más dificultades para seguir con su día a día.

Antes, una persona sola con problemas de dependencia tenía una asistente social que iba a su casa tres días a la semana; ahora, van un día. ¿Qué significa? Que comen mal, porque sólo van a hacer la compra una vez a la semana y no comen productos frescos, la higiene personal y la limpieza de la casa se resienten..., y un largo etcétera».

La Fundación *Amigos de los Mayores*, que acompaña, en Madrid, a 200 personas, se encarga de cubrir las necesidades afectivas de los mayores solos, aunque ahora, con el recorte de la asistencia a domicilio, se tienen que encargar de cubrir otras necesidades básicas: «Hay veces que, en una semana, sólo hablan con el voluntario, que ahora también les ayuda con la compra o con la limpieza de la casa», cuenta Mercedes, que propone aprender a ver esta realidad invisible: «No digo que todo el mundo tenga que ser voluntario, pero lo que sí podemos hacer es pensar qué necesita ese vecino mayor, de la puerta de al lado».

Cristina Sánchez

Estoy muy solica...



Una señora a la espera de entrar en el Comedor del Ave María.

En la página anterior, de arriba a abajo: un comedor para ancianos; y una señora caminando en una de las calles aledañas al del Ave María

Doña Tíschar Espigares señala que, pese al problema de pobreza que existe, el gran drama para los mayores hoy es, sobre todo, la soledad: «Y ésta afecta a ricos y pobres, porque la soledad no se resuelve con dinero. En Occidente, hemos logrado conquistar más años de vida, que son una bendición, y a la vez una maldición, porque los mayores son un estorbo en una sociedad en la que, si haces y consumes, vales. Y si no, no».

Según un informe realizado por el IMSERSO, el 47% de los mayores de 65 años en nuestro país viven solos. El psicólogo don Javier López afirma que esta realidad va en aumento: «Cada vez tenemos una familia menos extensa; se tienen menos hijos, todos los miembros de la familia trabajan..., apenas hay tiempo para cuidar a los pequeños, como para acercarse a los mayores. Cada vez, habrá más ancianos viviendo solos».

Julia lo repite una y otra vez: «Estoy muy solica». No deja ni un minuto de llorar durante el tiempo que charlamos con ella: «Siento mucho si no dejo de hablar, es que cuando encuentro a alguien que me escucha, suelto todo lo que llevo dentro», reconoce. Y, de repente, se pone a cantar una copla, alegre y animosa, que hasta acompaña con palmas. Doña Mónica, una de las voluntarias de San Egidio, nos cuenta que, hace poco, celebraron con Julia su cum-

pleaños: «Se pasó toda la tarde bailando y cantando –recuerda–. Estaba contenta, se sentía querida». Hace décadas que sus hijos la abandonaron y que los lazos familiares y consanguíneos desaparecieron por completo.

Superar la soledad no es exclusivamente una responsabilidad de la persona mayor o la familia. Según el documento del Consejo Pontificio para los Laicos, publicado en 1999, con ocasión del Año Internacional de las Personas Mayores, es una responsabilidad de la sociedad en su conjunto, que debe reconocer la importancia decisiva de sus valores y capacidades: «La experiencia que los ancianos pueden aportar al proceso de humanización de nuestra sociedad y de nuestra cultura es más precisa que nunca, y les ha de ser solicitada, valorando aquellos que podríamos definir como los carismas propios de la vejez». Y citan la gratuidad, la memoria y la sabiduría, entre otros.

Esta fuerza la descubrió hace mucho la Comunidad de San Egidio. Cuenta doña Tíschar que los ancianos son los que más ayudan a los demás. Y recuerda, por ejemplo, cómo adoptan en la oración a los vagabundos, o cómo aquellos que tienen un mayor poder adquisitivo, hacen comida caliente en sus casas para que después los voluntarios la lleven a la ruta que San Egidio hace en Madrid para dar comida a los más necesitados.

La familia, a veces un problema

Se puede estar solo aunque se esté rodeado de gente. El maltrato a ancianos es uno de los últimos descubrimientos dentro de la violencia familiar. Doña Isabel Iborra, profesora de Psicología, de la Universidad Internacional Valenciana, y representante de INPEA –Red Internacional para la Prevención de Abusos a Ancianos– en España, en un estudio realizado para el Centro Reina Sofía, señala que el abuso económico es el más frecuente: «El agresor utiliza el dinero de la víctima sin su consentimiento, le obliga a modificar el testamento, a cambiar de nombre la vivienda...». El perfil del agresor es el de una persona que depende de la pensión del anciano –hijos, pareja y nietos–, y su número ha incrementado a causa de la crisis. Con abuso, o sin él, en la actualidad, se está dando una situación impensable hace años: muchos jubilados, que han pasado toda su vida trabajando son ahora quienes continúan cuidando de sus hijos, y los hijos de sus hijos, porque son los únicos que tienen ingresos al mes. Aunque con una pensión de 650/750 euros al mes, difícilmente se pueden mantener dos familias. O tres.

C. S.

Las campañas de Cáritas para combatir los efectos del desempleo

Son personas, no cifras

La última Encuesta de Población Activa (EPA) ha confirmado que el desempleo ha vuelto a crecer en el último trimestre, y que ya hay casi cinco millones de españoles sin trabajo. Por eso, la Iglesia, a través de las diferentes Cáritas diocesanas, sigue desarrollando sus campañas contra el paro. Este domingo, las colectas parroquiales de varias diócesis se destinarán a Cáritas, para recordar que, tras las cifras, hay personas



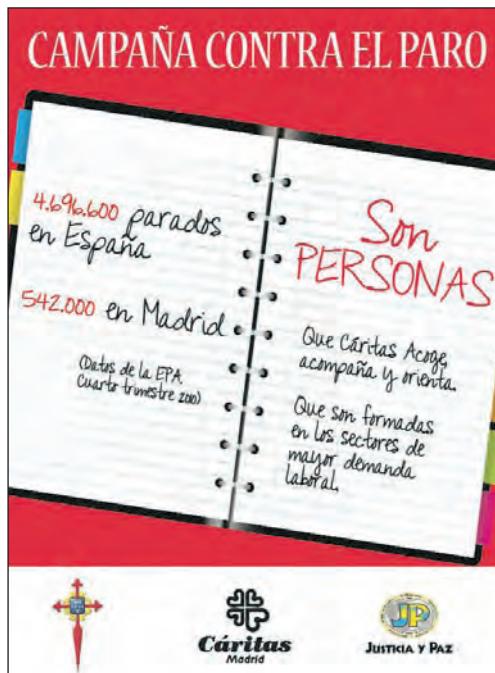
hay personas con muy buena cualificación buscando empleo, y quienes no tienen preparación, están en inferioridad de condiciones». Con el Programa contra el paro, Cáritas «no busca sólo ayudarles económicamente –explica Navarrete–, aunque también lo hacemos, con ayudas directas para que puedan mantener a su familia desde que empiezan a trabajar hasta que cobran, o con microcréditos, con los que pueden establecerse por su cuenta, por ejemplo, al comprar una furgoneta y montar una pequeña mensajería, o comprar material de peluquería para hacer servicios a domicilio». Sin embargo, como explica Navarrete, «lo que más importa es el acompañamiento personal, trazar itinerarios laborales personalizados, reforzarles en sus puntos débiles...» Y por eso, la Campaña de este domingo busca «que los católicos ayuden económicamente, tomen conciencia de la situación y, sobre todo, se planteen si pueden ayudarnos con su tiempo y con su esfuerzo».

Un trabajo constante

La ayuda de Cáritas a los parados va más allá de campañas ocasionales, y está resultando crucial para miles de familias. Don Javier Ferrandis, Coordinador del Área de Sensibilización de Cáritas Valencia, explica que «lo principal es acompañar día a día a las personas necesitadas, que, por la crisis, son sobre todos personas sin empleo, que necesitan ayuda material, como ropa o comida; que no pueden pagar los recibos, la hipoteca o el alquiler; o que necesitan formación, como la que les damos a través de cursos sobre habilidades sociales, cómo trabajar en el servicio doméstico, cuidar de ancianos o de niños, etc.».

Así, el segundo domingo de cada mes, las colectas de las parroquias de Valencia se destinan a Cáritas, y se aprovecha «para concienciar a los fieles de que Cáritas somos todos». Y da resultados: «A Cáritas vienen personas a pedir ayuda, y también otros que buscan a quienes formamos, para darles una oportunidad de empleo. Hay muchas formas de ayudar», dice Ferrandis.

José Antonio Méndez



maquillajes, el total de españoles que no tienen trabajo es de 4.822.291.

Para aliviar los problemas derivados de esta situación, Cáritas trabaja a través de diferentes programas y campa-

ñas de sensibilización, con las que recaudan fondos para ayudar a los más afectados por la crisis, y sensibilizar a toda la sociedad. El objetivo es que las estadísticas no oculten a las personas que hay tras ellas, y que atraviesan tragedias personales y familiares.

En igualdad de condiciones

En Madrid, por ejemplo, el próximo domingo, 10 de abril, Cáritas diocesana celebra su Campaña contra el Paro, bajo el lema *Son personas*. Doña Pilar Navarrete, responsable del Programa de Paro y Conciencia Social de Cáritas Madrid, explica que «la crisis ha generado más de cuatro millones de parados, pero también ha dejado a muchas personas en muy malas condiciones para acceder a un puesto de trabajo, porque ahora

Una Vigilia por y con los empobrecidos

Porque los parados son personas, nueve organizaciones de la diócesis de Madrid quieren acompañarles no sólo con ayudas materiales, sino también con asistencia espiritual. En la noche del 9 al 10 de abril, Cáritas, las Delegaciones de Migraciones, de Apostolado Seglar y de Pastoral del Trabajo, HOAC, HHT, Eppos y Justicia y Paz han convocado la Tercera Vigilia de Oración con las personas empobrecidas, destinada a los desempleados, sus familias, y a aquellos que quieran unirse en oración por quienes peor lo pasan, porque «Dios está entre las víctimas de la crisis».

El cardenal Rouco, en *Camino de la Pascua 2011*

La tentación del No a Dios

Entre la tribulación y la esperanza. Camino de la Pascua 2011: así titula el cardenal arzobispo de Madrid su exhortación pastoral de esta semana. Escribe:

La vida del hombre en su discurrir por el mundo podía ser calificada, en cualquier época de la Historia, como un camino entre la tribulación y la esperanza. Los acontecimientos de estas últimas semanas lo confirman una vez más. La catástrofe sufrida por nuestros hermanos del Japón –espantoso terremoto, seguido del devastador maremoto y el accidente de una central atómica–, la situación de conmoción social y política que se extiende por los países del norte de África y del Próximo Oriente e, incluso, la guerra abierta en uno de ellos –Libia–, que se suma al largo y cruelísimo conflicto bélico de Afganistán –por cita los más actuales y llamativos–, nos sumen en la inquietud y en la incertidumbre ante el futuro. Sí, ¡nos atribulan y entristecen! Para cualquiera que posea un *minimum* de sensibilidad cristiana ante el dolor trágico de tantos hermanos, la reacción no puede ser otra que la de la compasión, en el sentido más originario del término, es decir, el de padecer y de condolerse con ellos, ofreciéndoles toda nuestra ayuda espiritual y material. Son horas de tribulación que se añaden a las que sufrimos también en nuestras vidas privadas, en nuestras familias y en nuestra propia sociedad. El flagelo del paro alcanza cada vez con mayor gravedad cuantitativa y cualitativa a muchos de nuestros conciudadanos. Golpea con especial dureza a no pocos padres y madres de familia con menores, enfermos o ancianos a su cargo, y a los jóvenes que buscan su primer trabajo.

En estas circunstancias, la tentación del *No a Dios*, la rebelión contra su ley y la desconfianza en su gracia, arrastra y apasiona. Se puede llegar en los momentos de mayor ofuscación a la ofensa pública en forma de profanaciones de lugares sagrados y de contra-procesiones ateas, esgrimiendo nada menos que el derecho a la libertad de expresión. En el trasfondo de estas situaciones históricas suele operar siempre la osada pretensión del hombre de querer ser como Dios; o, dicho con otras palabras, el pecado original. El intento se repite hoy de nuevo con una crecida autosuficiencia. ¿Se puede construir así, contra Dios, la esperanza? El Papa Benedicto XVI, en su bellísima encíclica *Spe salvi*, nos recordaba: «Es verdad que quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida».

Reconozcamos nuestra ceguera

¿Es posible que los problemas que nos angustian puedan encontrar vías de so-



lución al margen y hasta en contra de la ley y de la sabiduría de Dios? Es obvio que se precisa arbitrar fórmulas de solución al alcance de las capacidades intelectuales, éticas, sociales y políticas del hombre, sirviéndose de los recursos humanos de los que dispone por naturaleza y accesibles a su razón y a las facultades físicas y espirituales que le son propias. Es cierto. ¡Son posibles y necesarias las pequeñas esperanzas! Pero si se las utiliza, maneja y organiza sin la luz y la referencia al plan de Dios, su éxito será más que problemático y, en último término, efímero. A la larga o la corta, defraudarán. Ignorar la verdad de Dios implica siempre la ignorancia de la verdad última del hombre: pensado, creado y redimido para la eternidad, vivida en Aquel que le ha amado y ama con infinita misericordia. Un amor que se ha manifestado en la Historia con una indecible ternura en Jesucristo, que se hace hombre, padece, muere crucificado y resucita para hacer efectivo ese amor misericordioso. Es una ternura luminosa, ¡esplendorosa!, que la Iglesia conmemora y celebra siempre que se acerca la fiesta de la Pascua, y para la que se prepara con la oración, la penitencia, el ayuno y la limosna en el tiempo de Cuaresma.

¡Qué importante es para el presente y el futuro de sus vidas y para la suerte del mundo que los cristianos y los hombres de buena voluntad no cierren los ojos a la luz del Evangelio de Jesucristo! El Evangelio del pasado domingo narra

Acto de desagravio, por el robo del sagrario, en la iglesia parroquial de Santa Catalina, de Majadahonda (Madrid), el 18 de febrero pasado

la curación de un ciego de nacimiento por Jesús, que concluye con un dramático cara a cara con los fariseos. Le oyen cómo dice al ciego curado: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos». A su pregunta: «¿También nosotros estamos ciegos?», responde Jesús: «Si estuvierais ciegos no tendríais pecado; pero como decís que veis, vuestro pecado persiste».

El camino de la esperanza, en medio de la tribulación que nos aflige, se nos presenta con una renovada novedad –¡valga la redundancia!–, como un ir decidido al encuentro con Jesucristo. Él es el único que puede curar todas nuestras cegueras. Reconozcamos las humildemente. Acudamos a Él, y a su pregunta de si creemos en el Hijo del hombre, respondamos como el ciego del evangelio de San Juan: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es». El dijo: «Creo, Señor». Lo mismo queremos decir nosotros, ¡lo mismo queremos que digan los jóvenes del mundo reunidos con el Papa, su Vicario, en Madrid el próximo mes de agosto! Entonces, se hará la luz.

A María, la Virgen de la Esperanza, suplicamos con nuestra plegaria: ¡intercede por nosotros y esa muchedumbre de jóvenes peregrinos que se disponen a ese encuentro gozoso y jubiloso!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Misionero salesiano español en Abiyán, la capital de Costa de Marfil

Miseria, llanto, hambre

El padre Antonio César es un misionero salesiano que lleva más de 30 años trabajando en África. Primero estuvo en Togo y, ahora, está al frente de una misión en Abiyán, la capital de Costa de Marfil. Allí los salesianos gestionan un centro de jóvenes, dos casas de acogida para niños de la calle y una parroquia. En la misión, muchos niños y jóvenes han encontrado una oportunidad para sus vidas y han cultivado su fe. Pero llevan semanas temiendo por sus vidas, en medio de una guerra civil abierta. El pasado martes enviaba a este semanario su testimonio:



Vivimos una situación dramática de guerra, que comenzó ya en 2002, cuando el país se dividió en dos bandos, los nacionalistas –que ahora apoyan a Gbagbo–, y los seguidores de Ouattara, oriundos en su mayoría de Burkina Faso, que llegaron a Costa de Marfil, a trabajar en las plantaciones de cacao. Tras las recientes elecciones, que, según la opinión de la mayoría, las ha ganado Ouattara, la confrontación entre ambos bandos se ha recrudecido.

En Duekoué, en la zona oeste, asistieron, el sábado pasado, a un entierro de más de 800 personas ejecutadas en dos días, cuyos cuerpos yacían por la calle. Las tropas de Ouattara entraron e hicieron un baño de sangre. Nuestra parroquia de Duekoué alberga, desde hace cuatro meses, a más de 20.000 refugiados. Las víctimas, hombres en su mayoría, parece ser que constitúan una milicia que combatía a favor del presidente saliente, Laurent Gbagbo. La historia se encargará de dar luz sobre esto.

Las tropas de Ouattara han tomado ciudades del sur del país, sin demasiada resistencia. En San Pedro, puerto importantísimo para el comercio del cacao, parece que entraron en la catedral, llena de fieles, y dispararon contra ellos. Ocho personas perdieron la vida.

Finalmente, llegó el turno a Abiyán, capital económica del país. Las tropas de Ouattara han intentado atacar las ins-



talaciones de la televisión, el palacio presidencial, la residencia de Gbagbo y la base militar. Al principio, se creía que era cuestión de unas horas; la realidad ha sido diferente. Los combates están siendo duros y el ejército de Gbagbo opone una fuerte resistencia. Fuerzas francesas han venido en apoyo del bando de Ouattara, y mientras escribo estas líneas, están dando el asalto final.

Jóvenes armados, en la calle

La televisión ha sido recuperada y, desde ahí, están lanzando un llamamiento a la población para que acuda a salvar a Gbagbo, que se encuentra en su residencia, en el centro de la ciudad.

El viernes por la mañana, cuando se sabía que las fuerzas de Ouattara habían entrado en Abiyán, en nuestro barrio

Distribución de pan en la iglesia de San Ambrosio, en Abobo. Arriba, un grupo de personas huyen, con todas sus pertenencias, tras los enfrentamientos

surgieron grupos de jóvenes que se lanzaron a la calle, muchos de ellos armados con palos, machetes y armas de fuego. Acababa de comenzar una campaña de devastación. Ahora se han calmado, pero se sigue viendo a jóvenes armados disparando al aire, lo que hace que haya balas perdidas que hieren y matan. Ayer, por ejemplo, al lado de nuestra parroquia, una mujer perdió la vida: iba por la calle con su niño a la espalda, la alcanzó una bala y la mató; al niño lo pudieron salvar.

Hay muchos arreglos de cuentas, violencia, pillaje, mujeres violadas, casas incendiadas. Miseria, llanto y hambre, junto con un profundo resentimiento, son las secuelas que estos días están dejando en toda la zona oeste.

¿Miedo? Sí..., pero No temáis

En la misión, la situación es dura: los fieles de la parroquia están pasando verdadera necesidad, ya que empiezan a escasear los alimentos y los recursos de la gente son muy limitados, puesto que no hay trabajo.

A veces, me preguntan si tengo miedo, o si pensamos irnos de aquí: miedo se siente un poco, pero el Señor, que nos ha metido en toda esta aventura, no nos va a dejar. Para un salesiano, la presencia de María Auxiliadora no es una teoría. No debo abandonar esta misión, es bueno estar con la gente, compartir su situación y darles, al menos, una palabra de ánimo. El *No temáis* de Jesús a los suyos es una palabra que refuerza la confianza y el abandono.

¿Por qué esta situación? No se puede buscar al culpable de turno para demonizarlo. Unos dice que es Francia. Es cierto que tiene sus intereses, que debería ser más imparcial y favorecer el desarrollo económico del país, de una manera menos interesada. ¿Por qué Gbagbo se empeña en seguir en el poder? Por otro lado, los del bando de Ouattara están cometiendo errores graves, sobre todo en las violencias y los pillajes de sus partidarios. ¿No podríamos sustituir la lógica de la violencia por la del perdón? Como misionero, una de las convicciones que intento vivir y predicar es la de la misericordia. La realidad más fuerte, que el Evangelio nos anuncia, es que todos (animistas, musulmanes, Ouattara, Gbagbo, tú y yo) somos una familia de hijos del mismo Padre. ¿Por qué empeñarse en condenar al otro? Hay que denunciar la injusticia donde se encuentre, y desenmascarar la mentira, y llamar a las cosas por su nombre; pero, para eso, no hay que avasallar, ni condenar, ni herir a las personas; basta el testimonio de la propia vida.

P. Antonio César, S.D.B.

Quinto Domingo de Cuaresma

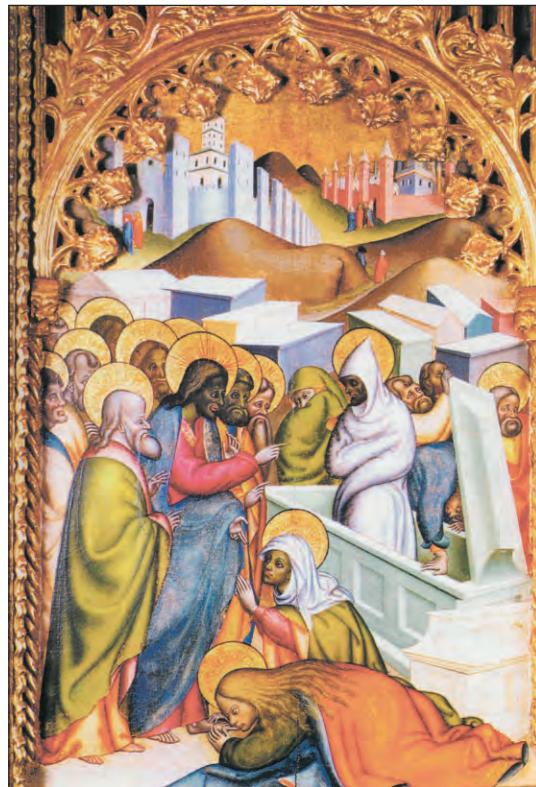
El Señor de la vida

El Evangelio del próximo domingo se desarrolla en dos escenarios: en el primero, Jesús conoce la noticia de la enfermedad de Lázaro, y se la toma con aparente tranquilidad. En realidad, Jesús sabe que tienen que cumplirse los tiempos de Dios, y pone en Él su confianza. Sólo en el momento oportuno, Jesús se dirige a Betania –segundo escenario– y, al llegar, se encuentra con el duelo de la muerte. Como es natural, lo comparte con aquella muy querida familia, y muestra ahora con su llanto cómo quería a su amigo Lázaro. Es en ese clima tan humano en el que se desencadena un diálogo de fe y tiene lugar un hecho en los que Jesús se mostrará muy divino. Y como en todos los encuentros en los que Jesús sana y salva, todo pasa por la fe. En esta ocasión su interlocutora, la que ha de abrirle su corazón creyente, es Marta, la activa, que aquí se manifiesta extraordinariamente contemplativa: «Sí, Señor: yo creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Asistimos en silencio y oración a este diálogo entre Jesús y Marta; bien escuchado, despierta un anhelo profundo de vida eterna. Sobre todo, estemos muy atentos a las palabras divinas de Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí aunque haya muerto vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre». Y no nos perdamos tampoco la breve frase de la hermana: «Señor, si hubieras estado

aquí, no habría muerto mi hermano». Lleva en su corazón la fe en la resurrección, sabe que Jesús es el Señor de la vida. Y, por qué no, también escuchemos el comentario de algunos judíos: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que éste muriera?» No debería extrañarnos a los que tan a menudo nos preguntamos: ¿Por qué, Señor, por qué?, o: ¿Dónde estaba Dios en el terremoto o en el tsunami de Japón? A ellos y a nosotros la respuesta nos la dan los sentimientos de un Jesús conmovido. Jesús, y en Él su Padre Dios, es uno más en el dolor, comparte el dolor de las hermanas de Lázaro, está a nuestro lado en el sufrimiento. Lo que sí es evidente en este milagro es que, en los tiempos de Dios y de su justicia, el dolor y la muerte no tienen la última palabra. No tardará en aparecer el vencedor de la muerte, el Dios de la vida. Lo que viene después es un signo para que todos podamos ver la gloria de Dios. Pero Jesús, antes, hace oración de acción de gracias a su Padre que le ama y escucha, y también suplica que los testigos de la resurrección de Lázaro crean que Él es su *Enviado*. Y ese acontecimiento fue un signo para que muchos creyeran en Él como la resurrección y la vida. Los encuentros con Jesús, siempre, si son personales, terminan en confesión de fe y cambio de vida.

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia



La resurrección de Lázaro. Retablo de la catedral vieja de Salamanca

Evangelio

En aquel tiempo, había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, aldea de María y Marta, su hermana. Le mandaron recado a Jesús: «Señor, al que tú amas está enfermo». Jesús dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios». Y se quedó todavía dos días. Sólo entonces dijo: «Vamos otra vez a Judea». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Marta salió a su encuentro y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Jesús se conmovió, y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?» Contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Comentaban: «¿Cómo lo quería!» legó a la tumba, y dijo: «Quitad la losa». Marta le dijo: «Señor, ya huele mal, lleva cuatro días» Él respondió: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?» Quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por los que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Dicho esto, gritó: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, pies y manos atados con vendas. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos creyeron en Él.

Juan 11, 1-45

LA VOZ DEL MAGISTERIO



No se restablece el orden quebrantado, si no es conjugando entre sí justicia y perdón. Los pilares de la paz verdadera son la justicia y esa forma particular del amor que es el perdón. Pero ¿cómo se puede hablar de justicia y, al mismo tiempo, de perdón como fuentes y condiciones de la paz? Se puede y se debe, a pesar de la dificultad que comporta, porque se tiende a pensar en la justicia y en el perdón en términos alternativos. Pero el perdón se opone al rencor y a la venganza, no a la justicia. Es precisamente la paz fundada sobre la justicia y el perdón la que es atacada por el terrorismo. En los últimos años, el terrorismo se ha transformado en una sofisticada red de connivencias políticas, técnicas y económicas, que supera los confines nacionales. Son organizaciones dotadas a menudo de ingentes recursos financieros, que planifican estrategias a gran escala, agrediendo a personas inocentes y sin implicación alguna en las perspectivas pretendidas por los terroristas. Éstos muestran de modo sobrecogedor el instinto de muerte que los mueve. El terrorismo nace del odio y engendra aislamiento, desconfianza y exclusión; se basa en el desprecio de la vida del hombre. Precisamente por eso, no sólo comete crímenes intolerables, sino que en sí mismo, en cuanto recurso al terror como estrategia política y económica, es un auténtico crimen contra la Humanidad. Existe, por tanto, un derecho a defenderse del terrorismo. Es un derecho que, como cualquier otro, debe atenerse a reglas morales y jurídicas. La colaboración internacional debe comportar también un compromiso político, diplomático y económico, para solucionar con valentía y determinación las eventuales situaciones de opresión y marginación que pudieran estar en el origen de los planes terroristas. No obstante, es preciso afirmar con claridad que las injusticias existentes en el mundo nunca pueden usarse como pretexto para justificar los atentados terroristas.

Juan Pablo II, Mensaje para la XXXV Jornada Mundial de la Paz, 2-5 (2002)

Cielo y Tierra. Arte sacro y profano del siglo XVII, en los Países Bajos

Entre el mundo y el Misterio

Los acontecimientos políticos y religiosos que vivieron los Países Bajos durante los siglos XVI y XVII tuvieron su efecto en la pintura de aquellos años. Buena muestra de ello es *Cielo y Tierra. Arte sacro y profano en los Países Bajos del siglo XVII*, la exposición conjunta realizada por la Universidad Francisco de Vitoria y el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, que hoy jueves 7 de abril se abre, en la Universidad y en el Espacio Cultural MIRA, de Pozuelo, hasta el miércoles 4 de mayo

La desvinculación de la soberanía española y la ruptura con la Iglesia católica que marcó el siglo XVI en los Países Bajos supuso una cierta «secularización del arte», en palabras de doña Soraya Cartagena, Comisaria de la muestra *Cielo y Tierra. Arte sacro y profano en los Países Bajos del siglo XVII*. «Ya no se realizan encargos sólo para la aristocracia y la Iglesia –continúa–, sino que la nueva clase social emergente –burguesía y comerciantes– también quieren obras de arte para decorar sus hogares, tabernas o escuelas».

La exposición es fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón (Madrid) y la Universidad Francisco de Vitoria, y se puede visitar en dos salas: el arte profano a través de sus distintos géneros, en el Espacio Cultural MIRA, del Ayuntamiento de Pozuelo, y el arte sacro en la propia Universidad Francisco de Vitoria, hasta el 4 de mayo. El conjunto de obras completa una exhibición de casi 70 piezas originales de pintura flamenca y holandesa del siglo XVII, un período de máximo esplendor de las bellas artes en los Países Bajos.



Santo Entierro, de Lumen Portengen



Vieja cocinando, de Jan Molenaer



Vista de la torre de Babel, de Jan Christiansz Micker



A través de sus tablas y lienzos, el visitante se acerca a un mundo en transición, en el que conviven las inquietudes religiosas y las promesas de un humanismo emergente en el que el horizonte existencial y religioso dejan paso a un *aquí y ahora* que aparta cualquier mirada trascendente sobre la vida.

Sin embargo, junto a un mundo que empieza a acelerarse en pos de la eficiencia y el rédito, despegándose de su vinculación con el Misterio, permanece la fe como custodia del hombre mismo, y su reflejo en pinturas que, como afirma el profesor Pablo López Raso en el *Catálogo* de la exposición, confirman que «Dios sale siempre al encuentro del hombre, también mediante la imagen».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Dos escenas
(de arriba a abajo)
de *Interior de taberna*,
de Gillis van Tilborgh
El joven, y de Egbert
van Heemskerck
El viejo.
A la derecha,
de arriba a abajo:
Virgen con el Niño
y *ángelos*, del Maestro
del Tríptico Morrison;
y *Mar agitado*
con *barcos de pesca*,
de Willem van Diest



Buena gente

Adopte a un voluntario



Gia Huang, que responde al nombre cristiano de Paul, procede de un pueblo del norte de Vietnam. Es ingeniero informático y se acaba de incorporar a la parte técnica de la página de la *JMJ*, www.madrid11.com. Ya Chen es diplomada en turismo y viene de Puli, que como todo el mundo sabe es un pueblo de las montañas de Taiwán. Olivier es francés, y trabaja desde hace meses en el programa cultural de la Jornada. Terminó su MBA y decidió dedicar un año a la Iglesia, antes de volver al mercado laboral. Elsa es australiana, trabajaba como directora de proyectos de un banco de su país, y es el comodín de la *JMJ*: colabora con un área que necesita una mente rigurosa y sistemática.

Son cuatro del grupo de voluntarios permanentes de la *JMJ*. En agosto serán la cara de la Jornada Mundial, pero mientras tanto son ya la voz (porque se encargan de los perfiles en redes sociales y de la página web) y hasta las piernas y las espaldas de la *JMJ*, puesto que llevan todo el peso organizativo del acontecimiento.

Otros vienen de Italia, Alemania, Brasil, Lituania, Congo, Filipinas, Estados Unidos y un largo etcétera. Detrás de cada uno de ellos hay una historia que merece ser contada, cuyos ingredientes suelen ser los mismos, pero mezclados en proporciones únicas: la generosidad, la vivencia de Iglesia, la experiencia en otras *JMJ*, la búsqueda de la vocación que Dios les tiene preparada pero que aún no conocen..., y una buena dosis de aventura, porque a esto no se apuntan los apoltronados.

Son muchos, pero necesitamos más. El secreto de la *JMJ* no es que sepamos organizarla para ellos, sino que dejemos que la organicen ellos. El Papa los convoca en Madrid, y ellos organizan la fiesta. ¿No es lo lógico? Y, aunque es muy razonable que la columna vertebral sean los jóvenes de Madrid, verdaderos anfitriones de sus coetáneos de todo el mundo (por cierto, ¡todavía quedan plazas libres!), para que la Jornada sea verdaderamente mundial necesitamos otras sensibilidades, otras culturas y otras lenguas para que todo el mundo se sienta como en casa.

Por eso, si alguien me pregunta: «¿Qué necesitáis en la *JMJ*?», seguro que lo primero que diría (de una lista de 17.000 cosas) sería: alojamiento en familias para voluntarios permanentes. Necesitamos hogares donde se les acoja como a una hija o un hijo más, de aquí a agosto.

Y, cosa curiosa, la misma respuesta recibiría quien preguntara lo contrario: «¿Qué puede hacer la *JMJ* por mí?» Porque tengo la certeza de que quien acoge a un voluntario, es el primer beneficiado.

Yago de la Cierva

Director ejecutivo de la *JMJ*
ycierva@jmj2011madrid.com

¿Te puede cambiar la vida acudir a una *JMJ*?

Generación *JMJ*

El libro *Generación *JMJ** –escrito por Cristina y Ana Larraondo, y publicado en Cobel ediciones– recoge 25 historias, representativas de tantas otras, en las que la vida de sus protagonistas, tras acudir a estos encuentros, cambió por completo. Un matrimonio holandés que se conoció en Colonia, una ejecutiva del Sultanato de Omán, un sacerdote japonés... abren en estas páginas las puertas de su encuentro con Cristo a través del encuentro con el Papa y con miles de jóvenes



Acto de bienvenida al Papa Juan Pablo II, en la *JMJ* de Toronto 2002

Kurata nació, hace 32 años, en el seno de una familia budista de Japón. «Como en mi casa nadie creía en Dios, yo no sentí jamás necesidad de Él», explica. Pero Dios se sirve, muchas veces, de instrumentos humanos para revelarse, y en el caso de Kurata, lo hizo a través de un compañero de la Universidad: «Lo que más destacaba de él era que se notaba que llevaba una vida muy honesta. Cuando se reía, lo hacía a carcajadas». Fue en la *JMJ* de Roma, en el año 2000, donde se encontró con la grandeza de la Iglesia. Kurata es sacerdote desde 2010 y realiza su pastoral en la catedral de Santa María, en Tokio. Su padre y su hermana mayor, budistas, acudieron a la ceremonia de su ordenación, y el mejor regalo para él fueron sus palabras: *Has hecho lo mejor*.

Una historia semejante cuenta la ahora Madre Radosty Boyiei, que significa *Alegria de Dios*. Nacida hace 31 años en Rusia, fue educada en una familia soviética en la que nunca se hablaba de Dios. También se encontró con una compañera, en la universidad, que la invitó a acompañarla a Misa. Fue en Roma con Juan Pablo II, en el año 2000, cuando conoció las *JMJ*: «¡Qué emocionante fue comprobar que la fe era algo que se vivía con naturalidad!». Desde agosto de 2010 es la superiora de la comunidad de Jabarovsk, en el extremo oriente ruso.

Lo que más llamó la atención a Corinne, una joven estadounidense, de 24 años, que participó por primera vez en una *JMJ*, en 2002, en Toronto, fue que era gente *normal*: «Nunca había visto nada parecido: calles abarrotadas por miles de jóvenes derrochando alegría, rebosantes de fe. Y era gente como yo. Fue una experiencia que desbordó todas mis expectativas, me abrió los ojos y la mente a una realidad maravillosa». El cambio para Corinne después de aquella semana no fue radical, pero «quedó plantada una semilla en mi alma que empezó a crecer lentamente. Empecé a comprender qué significaba esa fe en mi vida y cuál era el sentido y la misión de mi existencia».

Jóvenes firmes en su vocación

El libro concluye con un testimonio muy especial, el de Antonio María Rouco Varela, cardenal arzobispo de Madrid. «¿Qué frutos espero de la Jornada de Madrid? –se pregunta–. Que los jóvenes salgan de ese gran encuentro con el Señor con un corazón vibrante, para mantenerse firmes en su vocación de cristianos, sea cual sea la forma en la que el Señor les llama. Que se conviertan en fermento de una nueva humanidad en todos los ámbitos de la sociedad».

Cristina Sánchez

VIII Encuentro Misionero de Jóvenes

Entusiasmados con la misión

Con el lema *Id al mundo entero*, Obras Misionales Pontificias ha reunido en Madrid, del 1 al 3 de abril, en la Casa de las Esclavas de Cristo Rey, a jóvenes de toda España, de entre 18 y 35 años, en el VIII Encuentro Misionero de Jóvenes. Talleres y ponencias tuvieron perspectiva vocacional, y sirvieron de aperitivo para la presencia de la misión en la *JMJ*. España es el segundo país en número de misioneros, y «tenemos que lograr que los jóvenes se impregnen de este espíritu», dice uno de los organizadores



Don Juan Martínez, organizador del VIII Encuentro Misionero de Jóvenes, hace un balance muy positivo, porque se ha visto un rostro muy positivo de la juventud. La experiencia misionera supone un punto de inflexión en la vida de muchas personas; un hito en su proceso de fe: «Los jóvenes necesitan conocer la dimensión misionera de la fe. Pero es que la misión también los necesita a ellos, porque urge un relevo».

Con el objetivo de ser una herramienta útil para que las nuevas generaciones descubran cómo quieren concretar su compromiso y con qué carisma se sienten más identificados, las Obras Misionales Pontificias han editado una guía que recoge diferentes propuestas misioneras para jóvenes. *Mallorca misionera*, *Misiones Diocesanas del País Vasco*, *Parroquia San Germán de Madrid*, o el *Voluntariado social Vicuña* son algunos de los capítulos de este directorio, que no quiere dejarse a nadie fuera. Está en papel, pero también puede consultarse a través de la web de OMP, donde cualquier grupo interesado puede solicitar que sus datos se añadan a esta recopilación.

El señor Martínez insiste en la relevancia de que la dimensión misionera esté integrada en la pastoral juvenil. Por esta razón, y este año especialmente,

OMP está trabajando, junto con la Delegación episcopal de Misiones de la archidiócesis de Madrid, para llegar al corazón de los jóvenes con un mensaje inherente a la fe católica: llevar el rostro de Cristo a los que no le conocen. «La nueva evangelización –explica– es nueva en su ardor y también nueva en sus protagonistas. Queremos que los miles de jóvenes que este verano vendrán a la Jornada Mundial de la Juventud se sientan interpelados y descubran que pueden y deben ser misioneros».

En el VIII Encuentro Misionero de Jóvenes han participado cuarenta perso-

Celebración durante el VIII Encuentro Misionero de Jóvenes, presidida por monseñor Rodríguez Plaza, arzobispo de Toledo y Presidente de la Comisión episcopal de Misiones

nas de distintas diócesis, y ha sido en este contexto en el que Obras Misionales Pontificias y la Delegación episcopal de Misiones han presentado su propuesta para los días del mes de agosto, en los que Madrid se convertirá en capital mundial de la juventud. Pretenden impulsar la animación misionera a través de tres iniciativas.

Tres formas de estar en la *JMJ*

En primer lugar, una Muestra de la cooperación de los jóvenes con la actividad misionera de la Iglesia: «Pretendemos mostrar cómo los jóvenes se comprometen con la misión, a través de una implicación que puede ser espiritual, personal y económica». La Delegación de Misiones, del Arzobispado de Madrid es el lugar al que tienen que dirigirse aquellos que desean enriquecer esta iniciativa con su experiencia y la de la parroquia, asociación, Congregación u ONG a la que pertenecen. La fecha límite es finales del mes de junio. En segundo lugar, se quiere establecer un Espacio de oración misionera. Y, en tercer lugar, va a celebrarse un Encuentro misionero internacional de jóvenes, el viernes 19 de agosto. Tanto la muestra, como los momentos de oración y el encuentro, serán en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (calle General Zabala, 10).

Además, OMP tendrá un *stand* en el Parque del Retiro, en el Festival de la Juventud, para informar a los jóvenes de la labor de los cerca de 14.000 misioneros españoles que, en los cinco continentes, anuncian el Evangelio y acompañan a los más necesitados. «Nuestro país tiene una inmensa tradición misionera. Es el segundo país en número de misioneros, por detrás de Estados Unidos. No podemos no mostrar esta riqueza –dice don Juan–. Tenemos que lograr que los jóvenes se impregnen de este espíritu misionero y hacerles ver que también ellos pueden colaborar con la misión. Eso es lo que cambiará la Iglesia».

Amparo Latre

Misioneros entre los jóvenes

Francisco José Pérez Romero es un joven cordobés que participó en el encuentro del pasado fin de semana y que se siente muy agradecido a las personas que lo han organizado: «Nos han ofrecido la posibilidad de meternos de lleno en dos aspectos, que están intrínsecamente unidos: la universalidad de la Iglesia y, a partir de ahí, la vivencia concreta que de ella, nosotros, los jóvenes, podemos tener en la próxima Jornada Mundial de la Juventud».

Benedicto XVI, en su mensaje para la *JMJ* dice a jóvenes como Francisco José: «Si creéis, si sabéis vivir y dar cada día testimonio de vuestra fe, seréis un instrumento que ayudará a otros jóvenes como vosotros a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo». El VIII Encuentro Misioneros de Jóvenes, y el programa misionero que allí se ha presentado, ponen de manifiesto que hay entusiasmo de sobra para que las palabras del Papa calen hondo en los miles de participantes de la Jornada Mundial de la Juventud.

La evidencia demográfica y económica se impone ante el fracaso de la ideología de género

La UE redescubre la familia

Algo está cambiando en la maquinaria política de la Unión Europea. La crisis ha puesto las cartas sobre la mesa y ni los eurodiputados más sectarios pueden obviar que a Europa le falta el relevo generacional necesario para mantener su Estado de Bienestar. El caos económico ha demostrado que la familia está siendo la mejor red de asistencia para quienes sufren problemas económicos y sociales; y que un matrimonio con hijos, y con tiempo para estar juntos, genera una riqueza material y espiritual que ninguna institución puede sustituir ni igualar. Hoy, invertir en familia cotiza al alza en el Consejo de Europa, en el Comité Económico y Social Europeo, en la Presidencia de turno...



Que la Unión Europea y las Naciones Unidas son el escenario de luchas ideológicas que marcan la política internacional, es un secreto a voces. En sus comisiones y grupos de trabajo, los *lobbys*, *think tanks* y toda suerte de grupos de presión se esfuerzan por influir en cada resolución, estudio, disposición, informe y en las decisiones de los diferentes Gobiernos, para imponer una concepción política, que, hasta ahora, llevaba el sello de la ideología de género: desprecio por la familia, promoción de la homosexualidad, políticas pro-abortistas, feminismo... Sin embargo, algo está cambiando en las entrañas de la Unión. La crisis ha puesto en valor la importancia de la familia, fundada en el matrimonio entre hombre y mujer, y abierta a la vida, y cada vez más voces se apuntan a defenderla.

Así, el pasado 21 de marzo, el Comité Económico y Social Europeo celebró

una audiencia sobre *El papel de la política familiar en el cambio demográfico*, en la que asociaciones familiares de toda Europa explicaron que la única forma de garantizar el reemplazo generacional en el continente es abandonar la promoción del aborto y aplicar medidas reales de apoyo a la maternidad.

Frenar el envejecimiento

Como explicó el Presidente del Comité, el sueco Staffan Nilsson, «el problema del envejecimiento de la población es un reto para Europa», entre otras cosas porque, como confirmó la Comisión Europea el pasado viernes, en 2050, por cada 10 europeos en edad de trabajar, habrá 4 jubilados –en España, 6 jubilados por cada 10 trabajadores–. Las conclusiones de esa audiencia centraron la semana temática que la Presidencia de turno de la UE, Hungría, celebró

la semana pasada con el lema: *La familia, lo primero para Europa*, y que terminó con una reunión informal del Consejo de Ministros, para estudiar políticas de apoyo a la familia y a la maternidad.

Ayudar a la conciliación

También el pasado mes de mayo, el Consejo de Europa aprobó el documento *Invertir en la cohesión de la familia como factor de desarrollo en tiempos de crisis*, en el que se reconoce que «la cohesión familiar produce beneficios materiales y virtudes espirituales como paz, estabilidad, bienestar, estabilidad económica y ahorro», y animaba a los Estados a facilitar la conciliación laboral y familiar. Poco después, en octubre, el Parlamento europeo aprobó la ampliación a 20 semanas del permiso de maternidad, aunque la medida no entró en vigor porque los diferentes Gobiernos se negaron a aplicarla, aduciendo que su coste era inasumible en tiempos de crisis.

Revalorizar la maternidad

En todo caso, y como explica don Ángel Pintado, diputado del Partido Popular y Presidente de la organización internacional *Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida y la Familia*, «se está dando un renacer de la conciencia de la importancia que tienen la familia y la maternidad para el futuro». De hecho, «la defensa de la vida y del matrimonio, entendido como unión entre un hombre y una mujer, es una preocupación cada vez más frecuente en muchas instituciones europeas e internacionales, por dos motivos: uno, porque la familia se ha convertido en la mayor red de protección social y ningún Estado podría asumir los costes de una política social sin la familia. Y dos, porque las medidas de la ideología de género para enfrentar a la mujer con su maternidad, controlar la natalidad y fomentar modelos de convivencia que nadie tienen que ver con la familia, se han demostrado abocadas al fracaso», dice.

2014: Un año clave para Europa

Este reverdecer del movimiento familiar en Europa tendrá un momento clave en 2014, propuesto como Año Europeo de la Familia. Pintado explica que, «en 2014, se intentará que la UE y la ONU animen a todos los países a que incorporen la perspectiva de familia en sus políticas, según lo que todo el mundo entiende que es una familia», y abandonen «planteamientos ideológicos trastocados, porque la ideología de género no ha podido resolver los problemas reales de los europeos».

José Antonio Méndez

Conflictos en Libia

Emigrantes: efectos colaterales

Los aviones franceses fueron los primeros en bombardear Libia, y los agentes de frontera de ese país fueron también los primeros en rechazar la entrada de inmigrantes libios llegados a las costas italianas para huir de los bombardeos



Una embarcación con inmigrantes norteafricanos llega a la isla italiana de Lampedusa, el 21 de marzo pasado

No era difícil imaginar que un conflicto, como el libio, unido a la inestabilidad política de los países norteafricanos, provocaría una oleada de *carretas* del mar que buscarían en la pequeña isla italiana de Lampedusa (a un centenar de kilómetros de la costa africana) refugio y una puerta a Europa. El misterio, hoy día, consiste en comprender cómo los Estados de la Unión Europea no hicieron nada para prever este drama.

El obispo monseñor Martinelli, Vicario apostólico de Trípoli, ha afirmado que, «según la última información que he recogido, el miedo a los bombardeos y a los combates ha conducido a unos 400 mil libios a buscar refugio en Túnez y Egipto». En declaraciones a la agencia misionera de la Santa Sede, *Fides*, el prelado se ha convertido en una de las pocas voces que, desde Libia, han informado sobre los *efectos colaterales* de los bombardeos aliados: «Las redadas, llamadas humanitarias, han provocado decenas de víctimas entre los civiles en algunos distritos de Trípoli».

Y, mientras tanto, sigue en el aire el destino de los hombres y mujeres que huyen de la violencia, las venganzas y la incertidumbre, o que simplemente aprovechan la oportunidad para desembarcar en Italia. Las rocas de Lampedusa, con tan sólo 5.500 habitantes, han visto cómo, en una semana, la afluencia de africanos supera numéricamente a su población. Las autoridades italianas los están trasladando a la península para ser acogidos en campamentos. Cáritas y otras organizaciones católicas se han puesto en primera fila para acoger a los 7.000 inmigrantes que *estacionan* momentáneamente en Lampedusa, así como en las ciudades italianas en las que después son distribuidos.

El arzobispo de Génova y Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, el cardenal Angelo Bag

asco, ha invitado a afrontar este drama humanitario y la situación de los países del norte de África con «inteligencia, valentía y determinación». Hay que evitar el riesgo de *abuso* de los inmigrantes por parte de los grupos criminales. Asimismo –ha añadido, en declaraciones publicadas por el diario vaticano *L'Osservatore Romano*–, «hay que distinguir y responder a la verdadera necesidad».

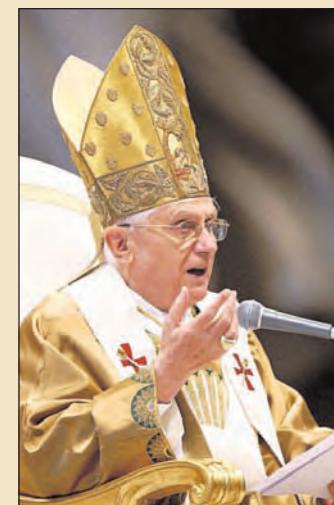
Una responsabilidad europea

Ante este drama, la presidencia del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) ha hecho público un comunicado en el que llama a la solidaridad de Europa, pues Italia no puede ni debe afrontar sola esta emergencia. «Nos es conocido a todos la conmovedora afluencia de emigrantes que llegan a Europa, especialmente desde Libia, afectada por la guerra», afirma el comunicado, firmado por los cardenales Péter Erdö, arzobispo de Esztergom-Budapest, Josip Bozanic, arzobispo de Zagreb, y Jean-Pierre Ricard, arzobispo de Burdeos, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, del CCEE.

Se trata de un problema «que apela a la solidaridad, también institucional, de todos los pueblos del continente europeo, como también la de las instituciones de la Unión Europea y de los demás organismos continentales». E insisten: «Debemos ver en cada persona humana la inalienable dignidad de la criatura que lleva en sí la imagen de Dios. Somos también responsables de la salvaguarda del orden legal y respetuoso de la dignidad de todas las personas en los países de nuestro continente».

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Ley de Dios y misericordia

San Alfonso María de Ligorio propuso una rica enseñanza de teología moral, que expresa adecuadamente la doctrina católica, hasta el punto de que fue proclamado por el Papa Pío XII Patrono de todos los confesores y los moralistas. En su época, se había difundido una interpretación muy rigorista de la vida moral, entre otras razones por la mentalidad jansenista que, en vez de alimentar la confianza y esperanza en la misericordia de Dios, fomentaba el miedo y presentaba un rostro de Dios adusto y severo, muy lejano del que nos reveló Jesús. San Alfonso, sobre todo en su obra principal, titulada *Teología moral*, propone una síntesis equilibrada y convincente entre las exigencias de la ley de Dios, esculpida en nuestros corazones, revelada plenamente por Cristo e interpretada con autoridad por la Iglesia, y los dinamismos de la conciencia y de la libertad del hombre, que precisamente en la adhesión a la verdad y al bien permiten la maduración y la realización de la persona.

A los pastores de almas y a los confesores Alfonso recomendaba ser fieles a la doctrina moral católica, asumiendo al mismo tiempo una actitud caritativa, comprensiva, dulce, para que los penitentes se sintieran acompañados, sostenidos y animados en su camino de fe y de vida cristiana. San Alfonso nunca se cansaba de repetir que los sacerdotes son un signo visible de la infinita misericordia de Dios, que perdona e ilumina la mente y el corazón del pecador para que se convierta y cambie de vida. En nuestra época, en la que son claros los signos de pérdida de la conciencia moral y es preciso reconocerlo de cierta falta de estima hacia el sacramento de la Confesión, la enseñanza de san Alfonso sigue siendo de gran actualidad.

(31-III-2011)

Nombres

«Para que, por el anuncio creíble del Evangelio, la Iglesia sepa ofrecer a las nuevas generaciones motivos de esperanza», es la intención confiada por **Benedicto XVI**, en abril, al Apostolado de la Ora ción. Y su intención misionera: «Para que los misioneros, mediante la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida, sepan llevar a Cristo a los que aún no lo conocen».

El Papa ha aprobado 35 nuevos Decretos de beatificación, entre ellos el martirio de 23 españoles en 1936 y el de un sacerdote francés durante la Revolución Francesa, el milagro de la religiosa española **Catalina Irigoyen**, y las virtudes heroicas de un muchacho alemán de 14 años, muerto en 1944. Los obispos de Lourdes, monseñor **Perrier**, y de Angers, monseñor **Delmas**, han certificado un nuevo milagro ya son 68 oficiales, después de que el Comité Médico de Lourdes certificara la curación inexplicable, en 2002, de un hombre con la pierna paralizada y que hoy camina con normalidad.

El canal de televisión británico *History Channel* emitirá, a finales de año, un documental sobre la vida diaria de **Benedicto XVI**, informa el diario alemán *Bild*. Según la noticia, las cámaras han estado presentes durante el rezo matutino del Papa, y recogen imágenes suyas, por ejemplo, al piano, interpretan do una pieza de **Schubert**.

El salesiano español **Miguel Ángel Olaverri** ha sido nombrado por la Santa Sede Administrador apostólico de Pointe Noire, la ciudad más poblada de Congo Brazzaville, tras el cese de su obispo.

El magisterio de **Juan Pablo II** y de **Benedicto XVI** sobre la familia no tiene «parangón en toda la Historia», afirmó el cardenal **Antonio Cañizares**, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, al inaugurar, la pasada semana, la XVI Semana de la Familia, de la diócesis de Córdoba. En España, dijo el cardenal, «en los últimos años, hemos asistido a una verdadera escalada contra la familia».

El Tribunal Constitucional ha desestimado el recurso de amparo, presentado por la Agencia Española de Protección de Datos, contra una Sentencia en la que el Tribunal Supremo daba la razón al **Arzobispado de Valencia** y estimaba que los libros bautismales no tienen carácter de ficheros de datos, por lo que la Iglesia no está obligada a cancelarlos. El Arzobispado ha expresado su satisfacción.

La **Facultad de Teología de la Universidad de Navarra** celebra hoy una Jornada académica sobre *El Dios que habla*, en torno a la exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*. La Sagrada Escritura será también, el próximo jueves, 14 de abril, objeto de estudio en la Jornada sobre *La Biblia en España*, que organiza la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, con la presencia del Presidente del Comité Técnico para la elaboración de la Sagrada Biblia, don **Domingo Muñoz León**.

La **Delegación de Juventud de Getafe** organiza una peregrinación a Javier, del 8 al 10 de abril, para jóvenes. Inscripciones: Tel. 690 84 32 75. Para jóvenes es también el retiro que organiza este sábado en Madrid el **Instituto Catequista Dolores Sopeña**. Más información: Tel. 91 447 97 09.

El Presidente del Foro de la Familia, don **Benigno Blasco**, pronunciará mañana el Pregón de la Semana Santa madrileña, a las 20 horas, en la Real Colegiata de San Isidro, junto al cardenal **Rouco**.

En el centenario de la cripta de la catedral de la Almudena, la **Schola Gregoriana de Madrid** cantará en varias misas dominicales, a las 13 horas, entre otros días, el 10 de abril, el 1 y el 15 de mayo. Habrá conciertos, de Semana Santa, el 19 de abril a las 19:30 h., y el 28 de mayo, a las 20 h.

Seis años de la muerte de Juan Pablo II



El sábado, se cumplió el sexto aniversario de la muerte de Juan Pablo II. «Con motivo de su próxima beatificación», dijo Benedicto XVI, tras el rezo dominical del *Ángelus*, «le he recordado con afecto en la oración, como creo que todos vosotros». En todo el mundo se recordó al Papa Wojtyla, en lugares y situaciones a veces poco comunes, como la que muestra la foto, durante un partido de fútbol de la liga polaca, en la que unos aficionados desplegaron una pancarta con el lema *Juan Pablo II el Grande*. Se han conocido también estos días nuevos testimonios, de primera mano sobre el momento de su muerte. «La primera oración que se rezó en aquella habitación en el momento de su muerte no fue una oración como la Iglesia suele hacer, una oración por el sufragio de esa alma», sino «de acción de gracias», ha contado a la agencia *Rome Reports* quien fuera Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el español Joaquín Navarro Valls. También ha relatado esos momentos, en el diario vaticano *L'Osservatore Romano*, el entonces ceremoniero pontificio, monseñor Konrad Krajewski. «De improviso, el arzobispo Dziewiak (secretario personal de Juan Pablo II) se levantó» y «comenzó a cantar», y con él, todos los presentes. El propio monseñor Dziewiak, hoy arzobispo de Cracovia, cuenta al diario italiano *La Repubblica*: «Murió como un patriarca bíblico, cargado de años y de sabiduría, mostrando a todos la gracia no el miedo de la muerte, y una muerte santa. El canto espontáneo del *Magnificat* por parte de los presentes fue la respuesta al testimonio de santidad» presenciado.

La beatificación de Juan Pablo II, una fiesta

La Santa Sede ha hecho públicos algunos detalles de los preparativos de la ceremonia de beatificación de Juan Pablo II, el próximo 1 de mayo. Entre ellos, una vigilia de oración el viernes 30 de abril, en el Circo Massimo, en la que se rezarán los misterios luminosos del Rosario, introducidos por el propio Juan Pablo II, y en la que darán testimonio el cardenal Dziewiak, don Joaquín Navarro Valls y la religiosa Marie Simon Pierre, a cuya curación milagrosa se atribuye la intercesión del Papa polaco. Durante el encuentro, se harán conexiones en directo con cinco santuarios marianos: en Cracovia, Tanzania, Líbano, Guadalupe y Fátima. La misa de beatificación, el domingo 1 de mayo, será precedida por el rezo de la coronilla de la Divina Misericordia, muy apreciada por el Papa Wojtyla. Asimismo, durante todo el fin de semana, permanecerán abiertas por la noche ocho iglesias de la diócesis de Roma, en lo que se ha llamado *La noche en blanco de la oración*; y ya ha comenzado una iniciativa denominada *Centinelas digitales*, por la que jóvenes de todo el mundo se pueden unir a esta fiesta de la Iglesia a través del portal *Pope2You*, accediendo a imágenes y palabras de Juan Pablo II especialmente dirigidas a los jóvenes, así como compartiendo sus recuerdos y experiencias. Para la misa de beatificación, el féretro se trasladará ante el altar de la Confesión de la basílica vaticana. A partir de esa misma tarde, las personas que lo deseen podrán venerar los restos de Juan Pablo II.

«Roma está lista para acoger a todos los peregrinos que quieran venir» a la beatificación, el próximo 1 de mayo; «tenemos disponibilidad de lugares, y además todas las ciudades en los alrededores de Roma», dijo unos días antes monseñor Liberio Andreata, director de la Obra Romana de Peregrinaciones, al presentar el despliegue logístico, con motivo de la ceremonia. Entre las ofertas para asistir a la beatificación, la Delegación diocesana de Infancia y Juventud de Madrid ha organizado un viaje en autobús, del 29 de abril al 2 de mayo, por 304 euros; o en avión, del 30 de abril al 2 de mayo, por 651 euros. Más información: www.deleju.net.

Ordenación episcopal en China

La ordenación de monseñor Liang Jiansen como obispo de Jiangmen ha sido la primera en China este año, tras las tensiones por la ordenación ilegítima impuesta por el régimen a finales de 2010. En otra región del país, sin embargo, la policía ha golpeado y arrestado a un grupo de cristianos que estaban examinando diversas normas sobre libertad religiosa, informa *Asianews*, que alerta de que la Iglesia subterránea está cada vez con más frecuencia en la diana de las autoridades. Por su parte, el cardenal Zen, arzobispo emérito de Hong Kong, ha descalificado la pretensión de una especie de *ostpolitik* hacia el régimen, que sólo debilita a la Iglesia.

Nuevo obispo en Gudalajara

Monseñor Atilano Rodríguez (en la imagen) ha tomado posesión de la diócesis de Sigüenza Gudalajara, y recalcó a sus nuevos fieles la importancia de la evangelización. También el obispo auxiliar de Oviedo, monseñor Berzosa, se despidió de su diócesis, para comenzar su pastoral en Ciudad Rodrigo, y lanzó una exhortación a los ovetenses: «No son tiempos de palabras, sino de hechos».



El Papa-maestro enseña a Jesús



El profesor Carbayo, monseñor Martínez Camino, el cardenal Rouco, don Javier Prades y el editor, don José Miguel Oriol

La segunda parte de *Jesús de Nazaret*, de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI, «puede ser un libro de lectura espiritual fantástico», considera el cardenal arzobispo de Madrid. Y «puede ser un libro de instrucción catequética extraordinario», o «un magnífico libro de información actualísima sobre los problemas de la Teología». Pero tiene otra posible aplicación, de gran actualidad en la España de hoy: el Papa acierta a desplegar con gran claridad un diálogo entre fe y razón, conciliando el llamado método histórico crítico, con una interpretación sobre Jesucristo realizada desde la fe de la Iglesia. Por esas cualidades, *Jesús de Nazaret* es un libro que puede ayudar al diálogo con el mundo no cristiano, «también con la Universidad de Somosaguas» afirma el cardenal Rouco, en referencia a los grupos laicistas que profanaron el 10 de marzo la capilla del campus universitario, y al diálogo «con ese mundo de profesores a los que les cuesta todavía mucho desprenderse de clichés intelectuales que pertenecen ya a la prehistoria intelectual de Europa».

En la presentación editorial que acogió, la pasada semana, la Facultad de Teología *San Dámaso*, el arzobispo de Madrid llamó la atención sobre las «circunstancias personales» desde las que Benedicto XVI ha escrito este libro. Antes de su elección, «él esperaba retirarse cerca de Ratisbona para escribir sobre Jesucristo, no sólo para pasar bien su jubilación, sino como una necesidad de acercamiento personal al Señor». Así pues, éste es un libro «nacido de la historia espiritual del Papa, en un momento de madurez de la vida, no sólo intelectualmente, sino también pastoral y existencialmente plena».

En la confesión del Papa, en el prólogo del libro, de querer ayudar a los lectores a encontrarse personalmente con Cristo, descubre también el cardenal Rouco, de forma nítida, al viejo profesor Ratzinger, con sus largas décadas de experiencia, especialmente en el contexto de los difíciles años 60 y 70, «décadas dramáticas» en Europa y Occidente, en las que el actual Papa concibió su misión «no sólo como una ayuda científica al estudiante de Teología que quiere creer de manera fundada». Joseph Ratzinger veía en el joven a «una persona con una historia de vida a la que hay que ayudar, no sólo intelectualmente». Es de ese tipo de profesor, «como Guardini, que dedica muchas horas» a recibir a sus alumnos. El Papa, «al final de sus años de catedrático, era el profesor al que acudían más doctorandos del mundo». Hoy, de algún modo, sus alumnos son los católicos de todo el mundo, y Benedicto XVI ha escrito el libro pensando en ellos. «No es un libro fácil», advirtió el cardenal, «pero tampoco difícil» ni reservado a una selecta minoría.

Junto al cardenal, intervinieron también su obispo auxiliar monseñor Martínez Camino, Secretario General de la Conferencia Episcopal; su Delegado para las instituciones académicas *San Dámaso*, don Javier Prades; el profesor de Sagrada Escritura don Ignacio Carbayo; y el Presidente de Ediciones Encuentro, don José Miguel Oriol, que reveló que el compromiso de la editorial con la Santa Sede era «que el libro se lea», no sólo que se venda. A ese objetivo sirven las decenas de presentaciones por toda España. Hoy, a las 20 h., habrá una presentación en el recién restaurado Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares, con intervención de monseñor Juan Antonio Reig.

R.B.

El Vaticano protege el derecho de autor del Papa

La Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano ha hecho pública una nueva normativa acerca del tratamiento de los derechos de autor del Papa. La intención es prestar «una mayor atención para garantizar la integridad de los contenidos, sobre todo cuando éstos hacen referencia a la enseñanza evangélica o al magisterio eclesiástico». Por ello, se quiere «tutelar no sólo los derechos de difusión y reproducción, sino sobre todo la integridad y originalidad de los textos del Magisterio». Con esta medida, se evitará que la voz del Papa y sus sucesores sea objeto de abusos que vayan contra el honor, la reputación y el respeto del Santo Padre.

Libros

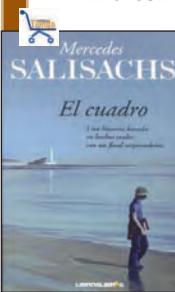
Difícilmente podrían ser más descriptivos del título y subtítulo de esta obra:



Corrupción en la universidad. El ocaso de la educación; el triunfo de la endogamia (ed. Ciudadela). Porque eso es justo lo que denuncia su autor, don José Penalva, con la autoridad de quien ha sufrido aquello de lo que habla: que hoy, las universidades españolas son un campo de batalla en el que no se dirimen debates intelectuales entre escuelas de pensamiento, sino intereses políticos y personales; que los claustros de profesores no buscan la verdad, sino imponer una concreta ideología (de izquierdas, por cierto); y que entre los bonetes, las cátedras y los diplomas, sobreabundan los navajazos para preservar la particular cuota de poder. Penalva relata las estrategias de acoso (y derribo) laboral que sufrió de sus colegas; las amenazas, insultos, envidias y desprecios que se ganó al poner en solfa las desastrosas corrientes pedagógicas sobre las que se asienta nuestro sistema educativo; el silencio de sus superiores; el miedo de quienes han sufrido lo mismo que él pero no se atreven a denunciarlo... Lástima que, para que nadie le acuse de resentimiento, no dé nombres y emplazamientos reales, porque así habría puesto verdadera luz en el entramado universitario español. Tras leer sus 197 páginas, uno entiende el sectorismo de ciertos Rectores, el acoso a las capillas, la mediocridad de nuestra cultura, los apoyos de los sindicatos, que ninguna universidad española esté entre las 100 mejores del mundo, y muchos puntos suspensivos.

J.A.M.

Mercedes Salisachs ha elegido Libroslibres para publicar su última novela, *El cuadro*, «una historia» se anuncia en la portada del libro basada en hechos reales con un final sorprendente».



A estas alturas, es evidente que la prestigiosa y nonagenaria escritora no necesita demostrar nada. Tampoco ha escrito *El cuadro* confiesa pensando en entretenir, aunque lo consiga con creces. Su objetivo es hacer pensar, reflexionar sobre las grandes cuestiones del hombre: el dolor, el amor humano, la imperiosa necesidad de búsqueda de sentido... Toda la paja ha sido eliminada.

El punto de partida de esta novela corta es la desolación que provoca un huracán, que deja huérfana a la joven Elena. Su incursión en la prostitución apenas es objeto de atención. Elena abandona ese mundo a raíz de un embarazo, para que el niño no tenga que avergonzarse de su madre. Ahí es donde empieza todo...

R.B.

Se ha celebrado el *Encuentromadrid 2011*

La fe ensancha la razón

¿Por qué ha perdido incidencia el cristianismo en el mundo? ¿Es porque faltan cristianos convencidos y convincentes, de éstos que no se dejan su fe en casa? ¿Acaso es la apatía general? ¿Hemos perdido la capacidad de asombro y de preguntarnos por el sentido de lo que nos rodea? El mundo necesita con urgencia testimonios que le saquen del letargo: éste es el diagnóstico que más ha podido escucharse en la última edición del *Encuentromadrid*, la propuesta cultural que, cada primavera, organiza el movimiento Comunión y Liberación



El lema de la edición del *Encuentromadrid 2011, Inteligencia de la fe, inteligencia de la realidad*, está tomando de un discurso del Papa Benedicto XVI al Consejo Pontificio para los Laicos. Se trata –explicó el Delegado del Gran Canciller para las instituciones académicas *San Dámaso*, don Javier Prades– de «recuperar la incidencia de la fe en la vida social», perdida o debilitada a raíz del divorcio entre fe y razón desde la modernidad. A la vez, es preciso resolver el divorcio en la propia vida personal de cada uno, de modo que la fe no quede relegada a una pequeña parcela. Una fe así no es relevante. «A nadie le interesa una fe que en mí mismo no abarca toda la realidad», añadió.

No es un problema que deba preocupar sólo a los cristianos. El resultado de este proceso ha sido un fuerte empobrecimiento cultural en Occidente, paródicamente en un tiempo de grandes avances tecnológicos. A raíz de esta secularización, el profesor Prades describe un debilitamiento de la razón, que se refleja «en la dificultad para reconocer y acoger la realidad tal como nos aparece inmediatamente, es decir, manifestando su fundamento misterioso, sin plegarla a una medida de lo que yo ya creo saber de antemano». Dicho así –reconoce–, el asunto «parece muy filosófico, pero las consecuencias son muy reales para la vida de todos nosotros. Nuestra experiencia del amor, de la enfermedad o de la muerte...», por ejemplo,

cambian radicalmente cuando no se excluye de antemano ese misterio, que se nos aparece tras cada realidad, «como manifestando algo más».

La propia concepción del hombre se ha empobrecido. «Si se debilita la percepción que tengo de la realidad, si me

Un momento del acto de clausura del *Encuentromadrid 2011*

quedo en las apariencias, se debilita también la percepción que tengo de mí mismo. Se hace difícil que me perciba en toda la profundidad de lo que soy».

Pasión por el mundo

Sólo una fe sin miedo a medirse con las exigencias de la razón, como pide el Papa, es capaz de llenar ese vacío. Así lo afirma el comunicado final de este *Encuentromadrid*, celebrado del 1 al 3 de abril, en la Casa de Campo: «Hemos podido experimentar que es posible ensanchar la razón más allá de los límites en los que habitualmente está encerrada por indiferencia, inercia, o por ciertos prejuicios culturales», se lee en el documento. «Cuando la dimensión religiosa se convierte en criterio de juicio crítico, se abre la perspectiva de liberación a que el hombre moderno aspira. Es esa búsqueda del sentido de las cosas la que puede responder a los retos históricos, la que nos pone en la mejor condición para afrontar los problemas que tiene nuestro país, la que nos permite encontrarnos con todos».

Esa fe, explicó el filósofo italiano Massimo Borghesi, no puede ser autoritaria ni simple fruto de la costumbre; debe ser «una fe personal y libre», enraizada en el sentido religioso del hombre, en su inclinación natural a la búsqueda de sen-

Acogida a los inmigrantes

Buscar la verdadera belleza une a los hombres

Seis millones de inmigrantes viven en España. La mayoría han venido en busca de trabajo, pero también hay refugiados que huyen de la guerra y la tortura, con historias terribles a sus espaldas. Convivimos con ellos. Es algo que nos toca a todos a diario. Y podemos verlos como un problema o, por el contrario, acogerlos y descubrirlos como posibilidad de un bien para nuestra vida. A partir de este planteamiento, *Encuentromadrid* abordó la cuestión de la inmigración en una mesa redonda en la que se mostraron tres experiencias de acogida que parten de la fe cristiana.

El Centro de Integración y Participación hispano dominicano en Tetuán, que gestiona la ONG Cesal, ha atendido a 6.000 inmigrantes, en sus cuatro años de actividad. Su director, don Raúl Jiménez, explicó que el método que sigue el centro es «partir de cada persona que se nos pone delante; de sus necesidades, capacidades, deseos y preocupaciones». A su juicio, éste es el único modo de reconstruir la vida de quienes escapan de las bandas violentas, o acuden a este lugar asfixiados por las enormes dificultades.

Doña María Thérèse Mitsindo, refugiada ruandesa e iniciadora de la Cooperativa Karibú que acoge en Roma mujeres que han sido víctimas de la violencia o de las redes de prostitución, relató: «Cuando una de estas mujeres llama a nuestra puerta, le preguntamos: ¿Quién eres tú verdaderamente?» Así comienza una relación que las ayuda a recuperar una estima por su propia vida y su historia.

Y el sacerdote don Antonio Anastasio, párroco de San Juan Bautista, en Fuenlabrada (Madrid), habló de la insólita amistad que se ha fraguado entre algunos de sus feligreses y los inmigrantes musulmanes del barrio, que atraviesan por una situación dramática debido a la crisis y el paro. «No somos totalmente iguales ni totalmente diferentes. Somos iguales en el punto más determinante de nuestra humanidad: todos deseamos ser felices. La búsqueda de la verdadera belleza une a todos los hombres».

Ignacio Santa María

tido. Una fe así hace que «no seamos conformistas, sino inquietos». Y esto sólo puede ocurrir si existe una «pasión por el mundo», ya que, «si no amamos, el sentido religioso no tiene lugar. Es el afecto por una porción de la realidad lo que nos mueve».

Y eso es justamente lo que ha querido mostrar el *Encuentromadrid* –explicó su Presidente, don Rafael Gerez–, «a través de la presencia de personas que documentan una humanidad distinta en todos los campos de la vida social: escuela y universidad, trabajo y empresa, política y compromiso en las instituciones».

El caso de la educación, presente en todas las ediciones del Encuentro, refleja este planteamiento con claridad. «Educar es enseñar a conocer la realidad», afirma don Juan Ramón de la Serna, director del colegio John Henry Newman, de Madrid. «El fracaso escolar es el fracaso existencial, es la pérdida del interés por la vida; no puede reducirse a no superar una etapa académica».

Todas las propuestas de *Encuentromadrid* presuponen, además, un modelo social participativo, de modo que cada cual aporte lo mejor de sí mismo. Ha destacado, en este sentido, la presencia de Philip Blond, asesor del Gobierno británico e ideólogo del proyecto *Big Society*. Frente al estatalismo asfixiante que promueve la izquierda, y el individualismo exacerbado que ha promovido a veces la derecha, Blond propone fomentar la participación a través del asociacionismo. «Si las personas se encuentran, se puede afrontar cualquier situación», dijo.

Ricardo Benjumea

Protagonistas de la vida

Se proyecta un video. Hablan pacientes de enfermedades muy graves, la mayoría terminales. Hablan sus familiares, con un dolor desgarrador. Alguna madre que ha visto morir a su hijo en brazos, tras una larga enfermedad. Hablan los profesionales sanitarios que trabajan día a día ante el sufrimiento y la enfermedad. Se hace un silencio contenido en la sala.

El espectador piensa que no está preparado para mirar de frente el dolor y la muerte. ¡Qué fácil es hacer lo que hacen todos: mirar para otro lado! Sin embargo, los organizadores de este encuentro, sanitarios integrantes de la Asociación Medicina y Persona, han querido mirarlos de frente y mostrar esa cadena de testimonios que certifican que la enfermedad es un drama, pero no una tragedia, y que, aun en las situaciones de mayor gravedad, el paciente puede ser protagonista de su vida.

También se lo han querido mostrar a sus colegas, los profesionales sanitarios; aquellos que empezaron a ejercer su profesión con mucho ímpetu y vocación, pero que, tras convivir mucho tiempo con el dolor, se han terminado quemando y se olvidan de acompañar a los pacientes en su sufrimiento. Frente a la mentalidad que les recomienda *no implicarse y no mojarse*, hay sanitarios que han abrazado hasta el fondo a sus pacientes, mirando su Destino. Los han llevado de la mano, a lo largo de la enfermedad, a ellos y a sus familiares, hasta el último aliento.

Si estuviéramos en los últimos meses o semanas de nuestra vida, ¿quién no quisiera ser cuidado así? Puede parecer el fin, pero cuando alguien nos mira así, aparece otra posibilidad en el horizonte: que la muerte no sea el fin, sino el inicio de una vida nueva, como señalaba el cardiólogo italiano Felice Achilli.

Raquel Martín

«Nuestro catolicismo es triste y burgués»

Es el día de Navidad en Paraguay. El padre don Aldo trabaja con jóvenes delincuentes entre 13 y 16 años. Algunos han cometido delitos de sangre. El sacerdote don Julián de la Morena, de la Fraternidad San Carlos Borromeo responsable de Comunión y Liberación en Iberoamérica, celebró con ellos la festividad del Nacimiento de Jesús: «Ellos me ayudaron a entender qué era la Navidad: Dios envió a su Hijo al mundo por amor, sin que nosotros hiciésemos ningún mérito. Del mismo modo, nosotros estábamos amando a aquellos chicos. En aquel lugar había más conciencia celebrando la cena de Navidad que en muchas familias católicas».

Éste es un testimonio de que *La fe abre la inteligencia a la realidad*, lema con el que rezaba el acto conclusivo del *Encuentromadrid 2011*. «La belleza del testimonio que es la fe abierta a la inteligencia de la realidad está en la caridad. Que alguien se movilice frente a la necesidad del otro es un hecho que puede llegar a fulminar toda la ideología del mundo», constató el sacerdote.

Doña Marta Cartabia, profesora de Derecho Constitucional de la Universidad Bicocca, de Milán, aclaró que el problema radica en «entender la religión como un moralismo», lo que impide a la fe «irradiar luz sobre toda la vida de una persona». Muchos católicos tienen la personalidad dividida: «En casa tienen una cara; en el trabajo, otra; en la Iglesia otra...». Esta debilidad provoca que «nos encontramos al albur de la mentalidad que domina los ambientes en los que nos encontramos. Los católicos vamos a nuestros círculos a decir lo que no nos atrevemos a decir en público».

En España, según don Julián de la Morena, abunda «un catolicismo triste y burgués. Como la sociedad está mal, buscamos oasis para vivir la fe», y puso de ejemplo la búsqueda de «buenos colegios para nuestros hijos, donde aislarlos del mundo, esperando que pase el temporal. Pero la Iglesia debe estar en la ciudad, y la vida cotidiana dentro de la Iglesia».

Cristina Sánchez

Una joven de los numerosos visitantes que acudieron a contemplar la exposición sobre el cardenal Newman

Testimonios

Stratford Caldecott, profesor en Oxford

Tendría que decir que la lectura de Newman —sobre la conciencia, sobre el desarrollo de la doctrina y sobre la Iglesia— fue una de las influencias más grandes en mi propia conversión. No tuve una educación cristiana, no fui bautizado, pero la voz de Newman tranquila, constante, racional e inmensamente culta sonó en mis oídos cuando empezaba tomar el cristianismo en serio. Fue un punto de referencia importante para mí como persona moderna.

Stratford Caldecott, profesor en Oxford

Kei Uno, profesor en Tokio, Japón

El origen de mi acercamiento a Newman fue una experiencia con el Misterio en un convento católico: asistí a una misa en la capilla por primera vez. Tenía cinco o seis años. Un sacerdote europeo católico mayor celebraba misa solemnemente y había muchas monjas japonesas rezando. Había una estatua de María, cuyos ojos penetrantes miraban a la cruz sobre el altar. Me impresionó la presencia espiritual que sentí en la capilla. Fue el presentimiento de lo sobrenatural. Más tarde, como estudiante universitario, me interesé por las ideas y vida de Newman porque no fue católico de nacimiento sino que había experimentado un rico camino espiritual que le llevó a la conversión al catolicismo.

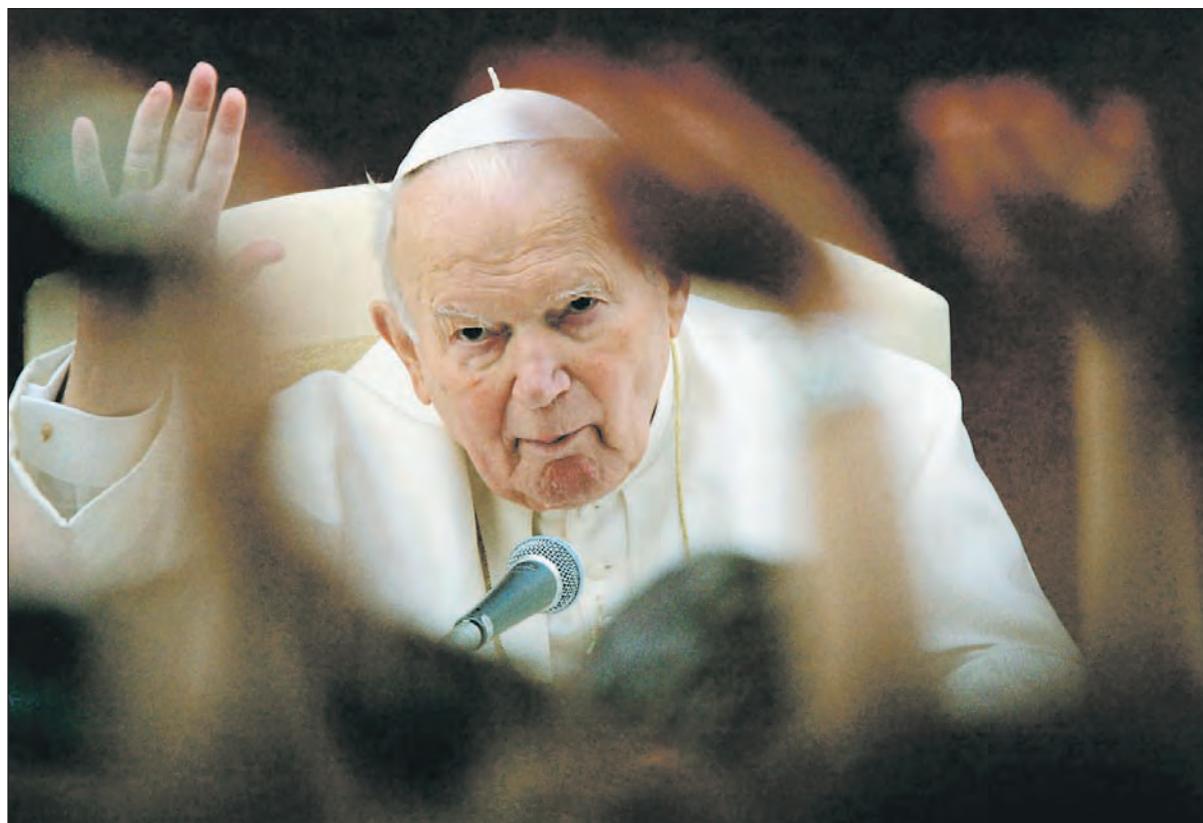
Ignacio de Loyola, Tomás de Aquino, William Shakespeare, John Henry Newman, Gerard Manley Hopkins, Gilbert Keith Chesterton —sin mencionar la Biblia—, todos han ejercido una influencia profunda sobre mi mente a través de sus vidas y escritos. Pero en un respecto importante la influencia de cada uno sobre mí difiere de la de C.S. Lewis ya que éste fue el único hombre grande que llegó a conocer personalmente, durante los cuatro años de mi carrera de estudiante en Oxford y a quien debo una gran deuda.

Padre Peter Milward, misionero jesuita en Japón

Está ya cerca la beatificación de Juan Pablo II

Vosotros también podéis ser santos

¿Qué es lo que nosotros podemos imitar de Juan Pablo II? La cercana beatificación del Papa Wojtyla le hará ya, oficialmente, un modelo ejemplar de santidad para toda la Iglesia. Los periodistas Darío Chimen y José María Navalpotro dan respuesta a éste y otros interrogantes en su libro *El santo que todos conocimos* (ed. Palabra)



«El aspecto de la vida de Juan Pablo II que me parece más digno de ser imitado es su oración»: no lo dice cualquiera; lo dice una de las personas que pasó más tiempo junto a él a lo largo de toda su vida: el cardenal Stanislaw Dziwisz. El que fue durante más de cuarenta años secretario personal del Papa Wojtyla, primero como obispo y luego como el sucesor de Pedro, revela en las páginas de *El santo que todos conocimos* (Palabra), de los periodistas Darío Chimen y José María Navalpotro, varias maneras de ese *estar en Dios* que el Papa transparentaba allí donde estuviera.

«No dividía su tiempo entre oración y trabajo, porque la oración le acompañaba siempre, hasta en las acciones más prosaicas. Muchas veces advertía que el Papa estaba rezando por las personas a las que había recibido, y les encomendaba a la divina Providencia. Lo hacía tan discretamente que solamente los que estábamos más cerca podíamos darnos cuenta, era algo extraordinario»: las palabras del cardenal Dziwisz dejan entrever una espiritualidad fuera de lo común, precisamente porque se alimentaba «de oraciones tradicionales, las senci-

Estar más cerca de Dios le hacía estar más cerca de la gente

llas fórmulas de la Iglesia: el rezo del Santo Rosario, el ejercicio del *Vía Crucis*; en él eran medios que le llevaban a la contemplación».

Ahora nos toca a nosotros

Este trato diario con Jesucristo no se improvisa. En el libro se cuenta cómo fue fiel a las oraciones de su infancia, en especial a una plegaria al Espíritu Santo que le enseñó su padre y que rezaba a menudo, y con la que se fue al cielo el 2 de abril de 2005; o cómo recordaba a menudo a sus colaboradores: «Acordeos de los apóstoles en el Huerto de los Olivos: *¿Ni siquiera habéis sido capaces de velar una hora conmigo?*» También se revela que esta disposición interior se veía en cómo vivía y en cómo eligió vivir: en sus días de obispo de Cracovia, Juan Pablo II tenía sólo una gabardina y entregaba su sueldo a los estudiantes sin recursos; y de joven ayudó a salir adelante a judíos recién liberados de los campos de concentración nazis.



El postulador de su Causa de canonización, el padre Slawomir Oder, afirma de él que «no tenía doble vida; las razones últimas de su comportamiento están en su enraizamiento en Cristo. Era un hombre de Dios; su oración no era una oración común, sino mística». Pero era una mística ordinaria, la misma que veían sus alumnos en sus años de profesor, cuando iba a la capilla a rezar en los descansos y volvía *de otra manera*; o como la que mostraba en sus visitas pastorales a las parroquias de Cracovia y de Roma: antes de la celebración de la misa, no hablaba con nadie, permanecía recogido, preparándose para el encuentro con el Señor.

El mismo padre Oder destaca de él que «estaba lleno de vitalidad y de alegría de vivir». Cuando es elegido obispo auxiliar de Cracovia, pide permiso para volver a lo que estaba haciendo en el momento en que le comunicaron la noticia: volver al lago Mazuria a remar con sus amigos. Si algo destacaba en Juan Pablo II, era que estar más cerca de Dios le hacía estar más cerca de la gente, y si tenía que romper las normas lo hacía: en 1978, el protocolo de la elección de un nuevo Pontífice no recomendaba que éste se dirigiera a la multitud congregada en la plaza de San Pedro, pero el Papa Juan Pablo II se hizo fuerte: «El protocolo dirá lo que quiera, pero yo quiero hablar». ¿Qué habría sido del la Iglesia del final del siglo XX sin aquel *¡No tengáis miedo!*?

Y es que ser santos también es un ejercicio de audacia. Una audacia como la que mostraron la hija del barrendero que se acercó un día al Vaticano a pedir al Papa que oficiara su matrimonio, como así fue; o la de aquel niño que se vistió de obispo porque pensaba que así podría estar más cerca del Papa.

Como afirma el cardenal Rouco en el prólogo del libro, «Juan Pablo II quiso estar cerca de todos, para ayudarnos a ser felices conociendo y siguiendo a Jesucristo, ayudándonos a no tener miedo a ser santos, es decir, a vivir como Cristo nos enseñó». En eso estamos, ahora nos toca a nosotros.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Quo vadis: el encuentro de Juan Pablo II con la Roma cristiana

¿A dónde vas, hombre?

En la homilía de inauguración de su pontificado, el 22 de octubre de 1978, Juan Pablo II se refirió a un conocido nexo entre Polonia y Roma, que forma parte de la cultura popular cristiana en todo el mundo: la novela *Quo vadis*, del Premio Nobel Henryk Sienkiewicz, quien acercó a Wojtyla al mundo de los primeros cristianos



Juan Pablo II venía de un mundo, el comunista, en el que no se amaba realmente la cultura, sino que ésta estaba al servicio de la manipulación política, lo que no era extraño, porque el comunismo reducía la cultura a una superestructura más. Sólo le importaban las relaciones materiales de producción. No es extraño que la consecuencia fuera un empobrecimiento del pensamiento y que historiadores, poetas o filósofos vivieran siempre bajo sospecha en aquel régimen. Sin embargo, Karol Wojtyla, desde los años de la ocupación nazi de Polonia, tenía muy claro que el hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura. Fue la cultura la que hizo que Polonia sobreviviera cuando desapareció como Estado, durante más de un siglo, y también la que la hizo resistir a los totalitarismos del siglo XX que pretendían injertarle raíces tan ajenas como deshumanizadoras.

El catolicismo, que impregna la cultura polaca, tiene su referente universal en Roma; no la de los Césares, que un polaco podría asociar a las tiranías que conoció a lo largo de la Historia, sino la Roma cristiana, en la que los primeros creyentes encuentran la libertad en Cristo con la fuerza del amor. Por eso, en la homilía de inauguración de su pontificado, el 22 de octubre de 1978, Juan Pablo II se refirió a un conocido nexo entre Po-

lonia y Roma, que forma parte de la cultura popular cristiana en todo el mundo. Me refiero a la novela *Quo vadis*, del Premio Nobel Henryk Sienkiewicz, basada en una antigua tradición presente en una capilla de la Vía Apia, junto a la

puerta de San Sebastián, y que el Pontífice recordaba en estos términos: «Según una tradición (que ha encontrado también una magnífica expresión literaria en una novela de Henryk Sienkiewicz), durante la persecución de Nerón, Pedro quería abandonar Roma. Pero el Señor ha intervenido: le ha salido al encuentro. Pedro se dirige a Él diciendo: *Quo vadis, Domine? –¿Dónde vas, Señor?–*. Y el Señor le responde inmediatamente: *Voy a Roma para ser crucificado por segunda vez*. Pedro volvió a Roma y permaneció aquí hasta su crucifixión».

Karol Wojtyla, retirado en silencio, ya sacerdote, en 1955, en un kayak, en una de sus salidas, con jóvenes, a la montaña

El catolicismo, que impregna la cultura polaca, tiene su referente en Roma; no la de los Césares –un polaco podría asociarla a las tiranías conocidas–, sino la Roma cristiana... La basílica de San Pedro está construida en el área del circo de Nerón, donde muchos cristianos sufrieron el martirio, como el propio Apóstol

Tres décadas antes, Karol Wojtyla, recién ordenado sacerdote, había alcanzado una de sus ilusiones: ir a Roma, un ideal vislumbrado desde las lecturas de su infancia. Esta confidencia la hizo a un grupo de jóvenes, durante la celebración del Miércoles de Ceniza, de 1984, en las catacumbas de San Calixto. Su primer encuentro con la Ciudad Eterna, en noviembre de 1946, fue el culmen de una preparación: «Me preparé sobre todo con la lectura de un libro que, aunque fue escrito por un autor polaco, está enteramente dedicado a la Roma de los primeros cristianos: *Quo vadis*. Nos encontramos muy cerca de aquel lugar en el que Cristo ha salido al encuentro de Pedro y le ha pedido volver a Roma, precisamente en el período de persecución». La novela representó, sin duda, un gran acercamiento de Wojtyla al mundo de los primeros cristianos. Fueron precisamente las catacumbas y las primeras basílicas cristianas las que le hicieron reconocer la Roma que vivía en su alma, tal y como reconociera en la citada alocución cuaresmal.

En lo alto, la Cruz

También conviene recordar que la basílica de San Pedro está construida en el área del circo de Nerón, donde muchos cristianos sufrieron el martirio, como el propio Apóstol. El obelisco, en el centro de la plaza desde el siglo XVI, fue testigo de aquellos acontecimientos, pero hoy simboliza algo que supera el devenir de los siglos. Bastó con colocar una cruz en lo alto del monumento, según recordaba Juan Pablo II, con motivo del estreno de una versión cinematográfica de *Quo vadis*, dirigida por el polaco Jerzy Kawalerowicz, en 2001: «En la cima del obelisco destaca la cruz, como para recordarnos que el cielo y la tierra pasarán, con los imperios y los reinos humanos, pero Cristo permanece: Él es el mismo ayer, hoy y siempre».

Por otra parte, *Quo vadis* es una novela que puede ser percibida como una expresión de fe, escrita por un autor que había participado del positivismo a la moda y que creía en el resurgir paralelo del cristianismo y de una Polonia subyugada. Mas sería erróneo considerar el libro como un ejemplo de una fe sentimental, pues subraya una realidad ineludible: el cristianismo no es una religión entre tantas del Panteón romano, sino que exige acomodar la conducta a la fe profesada. Plantea al hombre cuestiones trascendentales. De ahí que Juan Pablo II hiciera otra lectura de la conocida pregunta: *Quo vadis, homo? –¿Vas al encuentro de Cristo, o sigues otros caminos que te llevan lejos de Él y de ti mismo?*

Antonio R. Rubio Plo

Cine:

Dos propuestas luminosas

Happy thank you more please es una comedia romántica y fresca, sin grandes pretensiones, pero muy de agradecer, entre tanta propuesta de relaciones de usar y tirar. Se estrena también *En un mundo mejor*, de la directora danesa Susanne Bier, que aborda, de forma impactante, el tema del perdón, aunque no consiga llegar al fondo



Susanne Bier, que ya tiene una sólida trayectoria cinematográfica a sus espaldas, imita a los grandes autores revisitando sus temas de cabecera. Violencia, culpa, reconciliación... son las estrellas de la galaxia Bier, que en su último film, *En un mundo mejor*, se transforman en una subyugadora historia de venganza y perdón. Siempre de la mano de su guionista habitual, Anders Thomas Jensen, al que también debemos *La duquesa*.

Dos niños son los ejes sobre los que se construye el drama. Uno, Christian, acaba de perder a su madre tras un cáncer muy doloroso; el otro, Elias, lleva dos pesadas cargas: la separación de sus padres y el acoso que padece por parte de sus compañeros de clase. Los dos chavales se conocerán en el colegio y sus destinos se unirán fatídicamente.

Susanne Bier, de familia judía, saca la lupa y observa el fenómeno de la venganza: ante el mal infligido gratuitamente, parece justificarse la ley del Talión. Frente a esta lógica, Anton, el padre de Elias, encarna una versión profana del ofrecer la otra mejilla. No es un simple pacifista: está cierto de que la violencia no cambia nada, no mejora ni construye nada. Y su actitud es juzgada como cobarde por su hijo y por Christian. Lo interesante es que, en el pasado, Anton también proporcionó un inmenso dolor gratuito a su mujer, y sólo espera el perdón. Así se establece la tensión dramática del film, entre la venganza debida y la siempre imprevisible gratuitidad del perdón.

La propuesta es positiva, pero precaria, y deja una sensación agridulce de que ese perdón humano es de corto recorrido. A pesar de su final esperanzador, el espectador puede llevarse a casa el sordo rugido de un *tsunami* de mal. Y es que el perdón es algo de otro mundo.

Otras cuestiones no menores envuelven la trama, como las dramáticas consecuencias de un padre ausente, la directa incidencia en los hijos de los conflictos de sus progenitores, el estado de coma del sistema educativo –patética la directora del colegio–, la universalidad de la maldad, la eutanasia...

La palma en la interpretación se la lleva Mikel Persbrandt, que interpreta a nuestro héroe quijotesco, Anton, con un abrumador festival de planos cortos que enamoran al espectador. Los niños también sorprenden por su forma de encarnar conflictos más adultos que infantiles. En definitiva, aunque estamos ante una película seria, impactante y llena de talento, hablamos de un film que es también áspero, duro y nada complaciente. Y su positividad, como hemos apuntado, está muy lejos de una concepción capriana de la vida.

Happy thank you more please

De la mano del actor Josh Radnor, conocido por su papel en la serie *Cómo conocí a vuestra madre*, nos llega esta come-

dia indie, que no sólo protagoniza Radnor, sino que la escribe y dirige de manera convincente. El argumento gira en torno a un joven escritor llamado Sam Wexler, que está en un momento decisivo de su carrera. Sus mejores amigos son Annie, que padece alopecia y se ha quedado completamente calva, lo que le crea problemas de autoestima, y Mary Catherine, que está pasando momentos difíciles con su novio. La situación de inestabilidad afectiva que viven todos se va a ver afectada por un hecho insólito: Sam encuentra a un niño abandonado en el metro y se lo lleva a casa.

La película es una comedia romántica sin más pretensiones. Todos los per-



Totograma de *Happy thank you more please*.
Arriba,

a la izquierda: imagen de *En un mundo mejor*

sonajes buscan el amor verdadero, y la vida les va dando lo que desean, pero no en la forma que habían imaginado. Por tanto, aunque no hay nada original en la propuesta, funciona muy bien su aire fresco, su tono blanco, su sinceridad y falta de pretensiones. Además, resuelve de forma muy hermosa un embarazo que llega en el peor momento, y trata la cuestión del sexo con más delicadeza de lo habitual. El film habla del amor, no sólo en términos de pareja, sino que, gracias a la trama del niño, afirma que los vínculos generan responsabilidad hacia el otro. En un horizonte de relaciones de usar y tirar, el film va perfilando unas propuestas de amor para siempre, e incluso de matrimonio, que llega a ser presentado como posibilidad de esperanza a quien está marcado por el divorcio de sus padres. En fin, una deliciosa propuesta.

Juan Orellana

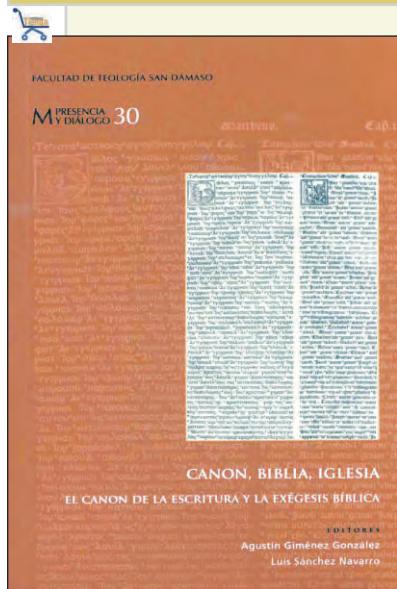
L I B R O S

Para leer y amar la Escritura

Título: *Canon, Biblia, Iglesia. El canon de la Escritura y la exégesis bíblica*

Autor: A. Giménez González y L. Sánchez Navarro (ed.)

Editorial: Facultad de Teología San Dámaso



He aquí un libro que representa una novedad editorial en lengua española y que puede considerarse fruto maduro de una generación de biblistas de la Facultad de Teología san Dámaso. Testimonio de una Jornada de estudio sobre la *Exégesis canónica*, celebrada el 15 de marzo de 2010, se podría decir que es la carta de presentación de una forma de estudio, profundización y lectura de la Sagrada Escritura destinada a dar muchos frutos en la Iglesia. Para quienes han estudiado Sagrada Escritura antes de 2007, y han padecido el predominio de la unilateralidad de los métodos histórico-críticos y la desafección hacia la Teología bíblica de generaciones de estudiosos, este libro es una bocanada de aire fresco. Hay quien dijo que el problema de la exégesis de la Sagrada Escritura no era un problema filológico sino filosófico. Y tenía razón.

Partamos de un supuesto, expresado por el entonces cardenal Joseph Ratzinger en una conferencia sobre hermenéutica bíblica pronunciada en Nueva York, en 1988. Decía entonces: «Nadie puede pretender haber dado ya con una visión global convincente que, teniendo en cuenta las innegables adquisiciones del método histórico, supere a la vez sus limitaciones y se abra a una adecuada hermenéutica». Veinte años después, en el primer volumen de su *Jesús de Nazaret*, escribía Benedicto XVI: «Hace ya treinta años se ha desarrollado en América el proyecto de la *exégesis canónica*, que se propone leer los diversos textos bíblicos en el conjunto de la única Escritura, haciéndolos ver así bajo una nueva luz. La Constitución sobre la Divina Revelación del Concilio Vaticano II había destacado claramente este aspecto como un principio fundamental de la exégesis teológica».

¿Qué es la *exégesis canónica*? ¿Sobre qué se basa? ¿Quiénes fueron y son sus autores principales? A estas preguntas, y a otras muchas, responde este libro. Para hablar de esta exégesis tenemos que referirnos a la obra de Brevard Sprind Childs y a sus discípulos, y también a sus contradictores. Pero más importante es referirnos a los principios sobre los que se basa este método exegético: la centralidad de la fe; la finalidad del autor divino inspirador; la realidad teológica del canon de las Escrituras; el canon como colección unitaria de libros bíblicos; la forma final del texto que nos hace entender la revelación divina; la unidad de las Escrituras; Cristo, *substantia* de la Sagrada Escritura; la tradición de la Iglesia; la *regula fidei* y una especie de función canónica magisterial de la comunidad. Ahora bien, debemos distinguir entre la *exégesis canónica* y la propuesta concreta de Childs.

Las aportaciones de este volumen concurren en varios niveles. Unas primeras propedéuticas, las de los profesores J.M. Sánchez Caro y N. Fernández Marcos; otras dedicadas a la exégesis canónica, las de A. Giménez González, V. Balaguer y C. Granados; y las de I. Carabajosa y L. Sánchez Navarro, que presentan ejemplos destacados de esta exégesis. Una joya que alentará nuevos trabajos.

José Francisco Serrano Oceja

Punto de vista

Iguales y distintos

Desde hace años, hay una persistente insistencia en proclamar, con palabras y con leyes, la total igualdad entre hombre y mujer. A primera vista, parece un intento loable, porque ¿quién no va a estar de acuerdo en que el hombre y la mujer son iguales? Dicir lo contrario suena a discriminación y machismo.

Pero la igualdad en la dignidad, y por tanto la igualdad de derechos, no excluye ni es incompatible con que el hombre y la mujer sean a la vez *distintos*: son distintos en su constitución anatómica, en el sexo masculino o femenino, en su psicología, en su afectividad..., y en un conjunto de sentimientos, aptitudes, etc., que configuran el *modo de ser* que, a todas luces, distingue al hombre de la mujer. Esta evidencia no puede negarse sin hacer violencia a la realidad. Ninguno es mejor o peor, simplemente son las características propias de la condición masculina o femenina.

Y aquí está uno de los graves problemas de la mal entendida *igualdad*: prescindir de lo que el hombre y la mujer tienen de diferente, de específico; y negar esa diferencia pretendiendo que el hombre y la mujer sean *iguales*, como si el hecho de nacer varón o hembra fuera indiferente, como si la inclinación afectiva y sexual no tuviera nada que ver con el sexo con el que nacemos, como si fuera una mera opción cultural... Esa anulación de lo propio del hombre y la mujer va contra la evidencia, contra el sentido común, contra la historia milenaria de la Humanidad.

Y precisamente esto es lo que defiende la llamada *ideología de género*: argumenta que el individuo es *tan libre* (!) que no le condiciona ni su propio cuerpo, y así puede elegir, contra su naturaleza masculina o femenina, la inclinación sexual que más le apetezca; por tanto, habrá hombres que *deciden ser mujeres* y mujeres que *decidan ser hombres*... Esa imposible *igualdad* quiere imponerse por la fuerza de la ley, promovida por la presión de grupos radicales y el uso electoralista de algunos grupos políticos.

De ahí se deriva directamente no admitir que el matrimonio y la familia sean la unión estable de un hombre y una mujer, con sus hijos, sino también otras formas de convivencia sexual en las que cabe prácticamente todo. La institución matrimonial y familiar quedaría destruida, y los hijos, si los hay, gravemente afectados en su maduración afectiva y humana.

Voces autorizadas han dicho que, si esta perniciosa ideología se extendiera, la destrucción de la sociedad que ocasionaría sería aún más grave que la de los regímenes totalitarios materialistas y ateos del siglo XX. A tiempo estamos todos de oponernos con los medios democráticos: la palabra, la convicción y el voto, a esta ideología que daña al hombre y a la mujer, a la familia y a la sociedad.

Juan Moya

Filosofía de los valores

Título: *Ética*

Autor: N. Hartmann

Editorial: Ediciones Encuentro



En el olimpo de la ética axiológica hay tres obras: La *Ética* de M. Scheler, la de Dietrich von Hildebrand y la que ahora presentamos de N. Hartmann. Ediciones Encuentro está haciendo un esfuerzo titánico por editar las obras filosóficas que han contribuido, en la modernidad, a la reflexión sobre las grandes cuestiones objeto del pensamiento: Dios, el hombre, el mundo, la Historia. Hasta ahora no teníamos en castellano una edición de esta obra clave en el universo de la filosofía práctica. Bienvenida.

J.F.S.

Gentes



Ángeles Pedraza,
Presidenta de la AVT

Tenemos que luchar todos para que ETA no se presente a las elecciones. Como vuelvan a las instituciones, ya no podremos librarnos de ETA, porque supondrá para ellos un renacer económico.



Alberto Vázquez Figueroa,
escritor

Para salir de la crisis, lo primero es cambiar a todos los políticos y coger otros; y olvidarse de tener 17 Gobiernos, con 17

Parlamentos y 17 decisiones diferentes. Es monstruoso, así no se puede gobernar.



Elvira Lindo,
escritora

No se entiende cómo la Iglesia desecha la belleza que en torno a la idea de Dios crearon algunos de sus más inspirados

creyentes. No se dan cuenta de que la estética es un espejo de la ética. Si los actos religiosos tuvieran una dignidad en su puesta en escena, algunos igual nos convertiríamos.

Literatura

Lo último de Vargas Llosa

Cuando a Vargas Llosa estaban por concederle el Nobel de Literatura, andaba releyendo *El reino de este mundo*, la novela de Alejo Carpentier, cuya lectura ha recomendado un millón de veces. Yo pensaba que lo hacía para sus tareas docentes, pero ahora caigo en que le servía de material para un trabajito que Alfaguara acaba de sacar, sus *Cartas a un joven novelista*. Rilke escribió, en su día, un libro magnífico que debería estar en las estanterías de todo joven que aspire en la vida a algo más que la holganza: *Cartas a un joven poeta*. Allí, el checo no sólo explicaba el instrumental de manejo para cualquier escritor en ciernes, sino las cualidades humanas a las que todo joven debe aspirar, a la hora de distinguir entre el bien y el mal, el silencio como empresa imprescindible para buscar a Dios, la sabiduría del perdón, etc.

Aquellas cartas eran un friso de humanidad. Las de Vargas Llosa se quedan en los sabios consejos del ilustre hacia el neófito que quiere ponerse delante del mundo como creador. Algunas advertencias son de sentido común; muchas, prescindibles por consabidas. En fin, hay que saltarse muchas páginas por su exceso de lugares comunes.

En mi *moleskine* de trabajo me he apuntado un dodecálogo de factura propia, con lo más interesante del maestro peruano. Y me he llevado una sorpresa agradable. A mitad de libro, Vargas Llosa dice que se entra en literatura como se entra en religión, con afán vocacional. Me he leído alguna biografía de escritores norteamericanos contemporáneos, y muchos de ellos dicen que, al sufrir una súbita increencia, o una desafección por la religión de sus mayores, encontraron en la literatura la sal

vación para no precipitarse al abismo de la desesperación. Y es que la creación literaria engasta fácilmente con el entusiasmo creativo de Dios. De hecho, muchas recomendaciones de Vargas Llosa se podrían aplicar a la vida de fe. Por ejemplo, escribe que la única recompensa de la vocación literaria es el ejercicio de la vocación, no el dinero, o la fama. La vida cristiana también bebe de aquel *aunque no hubiera cielo yo te amara*. Y la necesidad de no ajustarse a este mundo para el creador, sino transformarlo literariamente, corre paralela a esa imbricación divina en la habitualidad. Valioso el libro de Vargas Llosa, no sólo para los esribidores aprendices, sino para todo el que entienda que la lengua exige mimo.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TV MADRID Y 13TV (del 7 al 13 de abril de 2011)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28) - (13tv: toda España; Información 13tv: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A DIARIO:

07.30-13tv (salvo S D y Lu).- Reducción De hoy a mañana
08.05 (salvo S D).- Palabra de vida
08.30 (salvo S D).- Las mañanas tertulia
12.00.- Ángelus y Misa (salvo Dom.)
14.00 (salvo S D).- PopularTv Noticias1
20.00 (salvo S D).- PopularTv Noticias2
21.00 (salvo S D).- Inform. local (Mad)
20.35-13tv (de Lu a J).- Hora nostalgie
23.30 (V: 00.00)-13tv (salvo S D).- De hoy a mañana (V: El debate)

DOMINGO 10 de abril

08.20.- Octava Dies - **09.00.-** Misa
10.00.- Iglesia en directo - **10.30.-** Kids Club - **11.00.-** Vaughan en vivo
12.15.- Fútbol Indoor - **13.30.-** ¡Cuídame mucho! - **13.50.-** Palabra de vida
14.00.- La cocina de José Luis - **14.30.-** La semana -**15.00.-** Inf. diocesano (Mad)
16.15.- Más Cine -**18.00.-** Destino Madrid: JMJ - **19.00.-** España en la vereda
20.00.- El Mirador - **21.00.-** Pantalla grande - **22.00.-** Serie *Manolito gafotas*
23.00.- Sala de maternidad
00.00.- La semana

JUEVES 7 de abril

11.45.- A fondo **12.45.-** Diálogos en la fe - **15.00.-** España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine - **17.00.-** ¡Cuídame mucho! - **17.40.-** Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2 *Ventolera*
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- Iglesia en directo
21.45-13tv.- Cine *Requiem por los que van a morir* - **22.00.-** La linterna
00.00.- Redifusión Iglesia en directo

LUNES 11 de abril

11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- El Mirador
22.00.- La linterna. Tertulia
00.00.- Redifusión El Mirador

VIERNES 8 de abril

11.45.- A fondo - **12.45.-** Diálogos en la fe - **15.00.-** España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
15.30-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Doc. - **18.00.-** Estamos contigo
18.15-13tv.- Cine 2 *Sangre en el ruedo*
19.00.- Curso Vaughan Inglés 4.0
20.30-13tv.- Liga de Fútbol Indoor
21.10.- Pantalla grande
22.00.- Cine *Margarita se llama mi amor*
00.00.- Redifusión Pantalla grande

MARTES 12 de abril

11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- El Mirador
22.00.- La linterna. Tertulia
00.00.- Redifusión El Mirador

SÁBADO 9 de abril

08.00.- Contrastes - **09.30.-** ¡Cuidame mucho! - **10.00.-** Kids Club - **11.00.-** Vaughan en vivo -**13.00.-** UCAM TV
13.30.- La cocina de José Luis
14.00.- Pal. de vida -**14.30.-** La semana
15.00.- Toros y pueblos
16.10.- Serie *Compuesta y sin novio*
17.00-13tv.- Manifestación AVT
20.00.- El Mirador
21.00.- Más Cine por favor
22.00-13tv.- Cine *Karol I*
23.00.- Doc. - **00.00.-** La semana

MIÉRCOLES 13 de abril

10.30.- Audiencia Vaticano
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- Documental
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- El Mirador
22.00.- La linterna. Tertulia
00.00.- Redifusión El Mirador

Con ojos de mujer

Eso era diálogo

En la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense, a los cinco miembros de la Asociación Universitaria Atlántida nos tocó compartir local con los de *Información y libertad*, los más radicales de izquierdas de toda la Facultad. Compartíamos un local de unos 10 metros cuadrados. Ellos ponían en una pared pósters de la Pasionaria, alegatos feministas, pegatinas contra las centrales nucleares... Nosotros colgábamos en la pared de enfrente una imagen del *Icaro* de Matisse, carteles del *Happening* el gran encuentro público anual que organizábamos, manifiestos sobre las últimas elecciones en Estados Unidos, o el nuevo plan de estudios... Eran textos que repartíamos con toda libertad por los pasillos de la Facultad. En ese espacio convivíamos unos 15 universitarios en un clima de respeto mutuo. Para nosotros, no suponía ningún problema compartir local con los radicales de izquierdas. No recuerdo una sola conversación con mis amigos (África, Coco, Mele, Nuria, Chiri, Teresa, Guadalupe) en la que nos hubiéramos quejado. Para ellos tampoco suponía inconveniente. Unos y otros protestábamos por el poco valor y espacio que se daba desde la dirección a las asociaciones universitarias. Y he aquí la clave de la convivencia. Sabíamos que representaban a un cierto número de universitarios de esa Facultad tan plural, y queríamos que estuvieran. Deseábamos debatir con ellos. Eran los primeros a los que les dábamos a leer nuestros manifiestos, que fraguábamos en ese despacho de grandes ventanales mugrientos: «¿Qué os parece?, ¿estáis de acuerdo?» Buscábamos el diálogo, y a veces el diálogo se producía, aunque les costaba vencer los prejuicios para medirse con nuestras razones.

Rompíamos sus esquemas, la imagen preconcebida que tenían de unos universitarios cristianos. En primer lugar, porque no teníamos complejo alguno en proclamar nuestra identidad, y, en segundo lugar, porque buscábamos mirarles a los ojos y hablar a su corazón. Llegamos a entablar relaciones con algunos de ellos. Así aprendí a mentir al jugar al mus. Participábamos en algunas de sus fiestas contra el racismo, y ellos vinieron alguna vez al *Happening*.

Estábamos en los años 90. Corrían tiempos más humanos. Las relaciones lograban superar a la ideología. Unos y otros entendíamos que la pluralidad y la libertad son un bien para la universidad, y nos uníamos para protestar cuando los espacios de libertad eran recortados.

En esos años me forjé. Aprendí que la verdad no depende de una idea que había que defender, sino que se trataba de una vida que podía proponer sin excluir a nadie. En la medida en que esa vida verdadera que había encontrado se ponía en juego ante todos, incluso ante los más diferentes, más verdadera y apasionante se volvía para mí. Fue cuando tuve la primera conciencia de que Cristo para mí lo era realmente todo: la respuesta a mis deseos y la felicidad completa.

Deseo que les suceda esta misma experiencia de convivencia a todos aquellos universitarios que estos días se han visto sacudidos por el incidente en la capilla de Somosaguas.

Raquel Martín

No es verdad



Borja Montoro, en *La Razón*

Sobre el fondo trágico de los cuatro millones y pico de parados que en realidad son cinco, si no más, Borja Montoro se refiere, en la viñeta que ilustra este comentario, a la verdadera cortina de humo que, durante años, ha conseguido que muchos españoles –especialmente los que no la sufren– no vean la realidad. Los socialistas, en plena campaña electoral, municipal y autonómica, no parecen tener otro estribillo que el del PP: «El adversario es el PP». No es verdad, el verdadero adversario de los socialistas en las próximas elecciones es la espantosa realidad social y económica, política, cultural y moral. Ése es el verdadero adversario, y no sólo de los socialistas, sino de todos. Ya lo escribía magistralmente Antonio Burgos, el domingo pasado, en *ABC*, bajo el título *No me lo creo*: «Si ha estado 8 años mintiéndonos, ¿cómo ahora va a decir la verdad? Si ha dicho que se va, hará justo todo lo contrario».

Pues, efectivamente, ha dicho que se va pero ahí va a seguir nada menos que un año más; un año temible. Como yo tampoco me lo creo, me temo lo peor para el próximo año, y hasta me parece bien que para apoyar al PSOE o al PP la portavoz de Unión, Progreso y Democracia, doña Rosa Díez, exija cambiar la Ley electoral y que el Estado recupere la gestión de la Educación. Hay algunas cosas, muy esenciales, en las que no puedo estar de acuerdo con doña Rosa Díez, pero en esto no puedo estar más de acuerdo con ella; porque, de verdad, donde realmente nos la jugamos es en el ámbito de la educación; es decir, de la falta de educación, que es algo aterrador en la España actual. No me acuerdo ahora quién ha dicho, estos días, que con todo este paripé del *me voy pero me quedo* de ZP, el Presidente del Gobierno ha estado a la altura de su partido. No puedo estar más de acuerdo: ni Zapatero pudo jamás soñar haber llegado más arriba, ni el PSOE llegó jamás más abajo. Partido y partidario han estado efectivamente a la misma altura: la del betún.

Perdónenme que insista: Zapatero ha dicho que no se va a presentar como candidato en las próximas elecciones generales; no ha

dicho que se va, ni ha convocado elecciones anticipadas, como exige el más elemental sentido común, la más básica prudencia política. No, no. Se queda; tan se queda, que acabamos de conocer que ha puesto a trabajar a la Guardia Civil y a la Policía de toda la nación al servicio de los intereses de su partido; como si la Guardia Civil y la Policía tuvieran algún pito que tocar en ese desconcierto, o no tuvieran otra cosa que hacer, con la cantidad de delincuentes de todo jaez que pululan por este querido y zarandeado país. Los editoriales de los periódicos de estos días rivalizan en títulos clamorosamente explícitos: *El Gobierno que no iba a mentir*; *La rendición del Estado*. El órgano gubernamental *El País* ha titulado un increíble editorial con una sola palabra: *Faisán*, en el que mantiene la peregrina teoría de que, «cometer errores en la negociación con la idea de convencer a ETA, no es colaborar con la banda». La tesis de fondo del pintoresco editorialista no es otra que una viejísima y rancia idea, la de que el fin justifica los medios. Pues no, no es verdad. El fin nunca justifica los medios. Y cometer errores, o algo mucho peor, es sentarse a una mesa con unos asesinos a los que lo único que les interesa es la ruptura de España. Se ha sabido estos días que, durante las negociaciones celebradas en Ginebra, en mayo del 2007, el socialista Eguiguren ofreció a ETA unificar el País Vasco y Navarra. Vamos, como si fuera suyo el País Vasco, o como si fuera suya Navarra. ¿Eso qué es, un error, una traición? Pónganle ustedes la palabra que quieran.

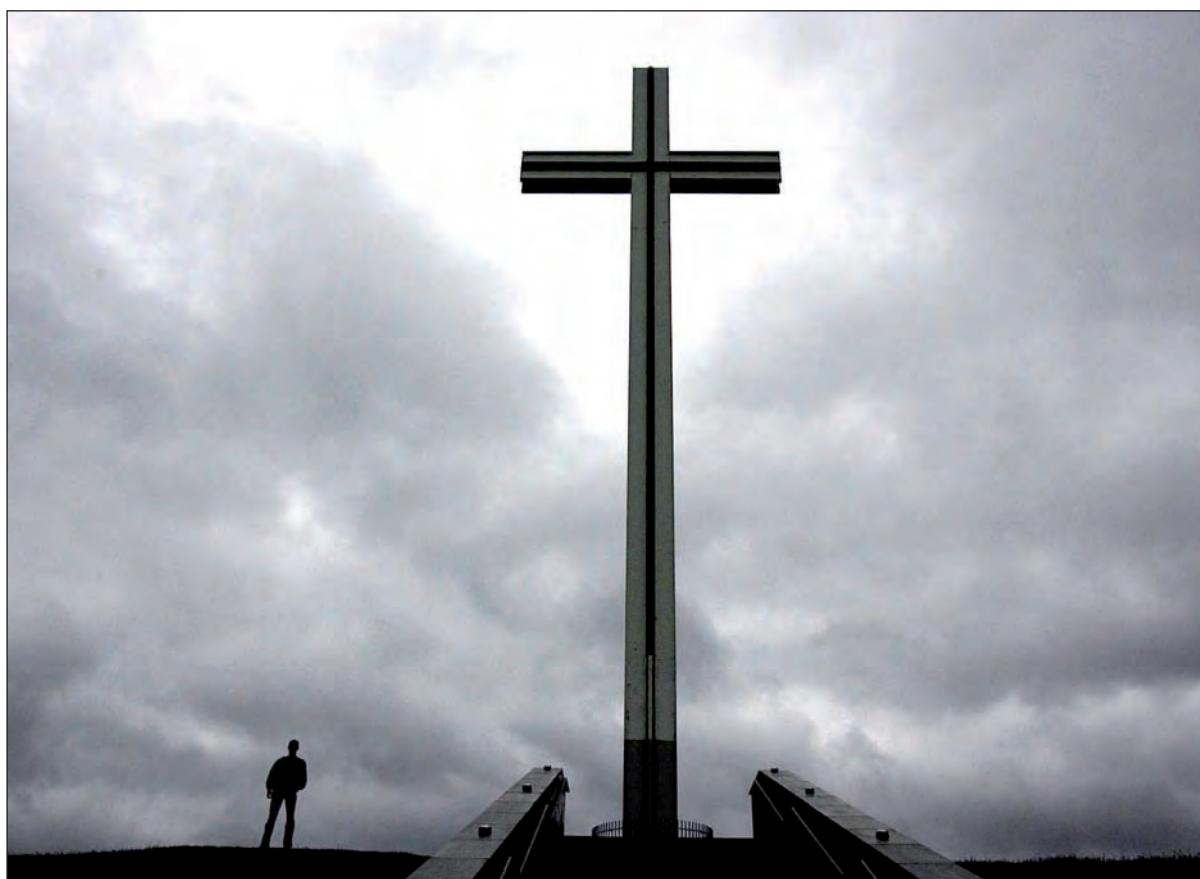
Eso sí, para ser justos hay que reconocer que, de la devastación ética en que el zapaterismo está dejando a España, no es responsable y culpable él sólo; también lo son los suyos, que ahora le echan, y los no suyos (pseudointelectuales, pensadores, escritores, periodistas, revistas, televisiones, tertulianos, libros...), pero que le hacen el *caldo gordo*, con gestos de comprensión y disculpa, disfrazados de tolerancia. Ellos, como él, también son responsables de dejar a España como está...

Gonzalo de Berceo

El martirio de los Oblatos, en el Madrid de 1936

Nosotros os perdonamos

El Papa Benedicto XVI ha aprobado los Decretos de reconocimiento de martirio de 22 Oblatos de María Virgen Inmaculada, además de Cándido Castán, padre de familia, asesinados, por odio a la fe, en España, en 1936. En *tiempo de dragones*, ellos buscaron y encontraron el perdón, dando así una lección a la Iglesia en España hoy



«A

lir de vacaciones, cuando en el viaje algunos percibían que éramos seminaristas, hacían el signo de cortarnos el cuello, incluso a veces con navaja en mano»: éste es el aire que respiraban en España los sacerdotes, religiosos, monjas, seminaristas y católicos en general, antes de comenzar la Guerra Civil. La anécdota la refiere uno de los compañeros de los 22 Oblatos mártires que dieron su vida, meses más tarde, a causa del odio a la fe. Y es que la Segunda República española inició sus pasos con un desorden público creciente y una persecución religiosa como pocas ha habido en la Historia. Después, ya estallada la guerra, los Oblatos procuraban no salir del convento, pero veían, desde las ventanas, el humo procedente de la quema de iglesias en Madrid, y oían desde dentro las amenazas que proferían fuera los milicianos: ¡Mueran los frailes! Todo ello

les obligó a deambular por Madrid en busca de refugio. Sin embargo, algunos de ellos son detenidos en su convento de Pozuelo y martirizados, en la madrugada del 24 de julio, junto al padre de familia Cándido Castán.

Los demás intentan mantener el contacto. El padre Joaquín Martínez, Postulador de la Causa de los Oblatos, cuenta (martiresomimadrid.blogspot.com) que el padre Francisco Esteban Lacal, entonces Provincial de los Oblatos en España, desde su refugio en una pensión, en la Carrera de San Jerónimo, «anima a sus Hermanos y busca por todos los medios, que eran escasos y con muchos riesgos, alentar material y espiritualmente a los demás Oblatos refugiados en distintos lugares de Madrid». Uno de los supervivientes contó más tarde que unos cuantos se escondieron en la casa del sastre que les hacía las sotanas:

«Allí nos encontramos doce compañeros, y mutuamente nos contamos lo vivido. Después, nos trajeron Hostias consagradas; pasamos todo el día en adoración, por turno, y, por la tarde, comulgamos, por primera vez desde que dejamos la casa de Pozuelo».

Sin embargo, casi todos los que quedan van siendo detenidos, y el 15 de octubre se encuentran en la Cárcel Modelo, de Madrid. El padre Esteban, en el interrogatorio, declaró de entrada que era sacerdote y religioso Oblato. Semejante declaración suponía, en ese tiempo, una segura condena a muerte, por lo que uno de los funcionarios le recomendó: «Pero hombre de Dios, diga usted que es profesor u otra cosa, pero no sacerdote». Otro de los detenidos, que sobrevivió a las sacas de los milicianos, afirma: «Desde el primer momento en que fuimos detenidos, en cada uno de nosotros había un trasfondo de ser asesinados por nuestra condición de religiosos. En nuestro interior, lo único que trascendía era el espíritu de perdón y el deseo de ofrecer la vida por la Iglesia, por la paz de España y por aquellos de los que pensamos que nos iban a fusilar».

Después de un tiempo en la cárcel, a la mayoría los sacan y los envían a la checa de San Antón, que fue colegio de los Escolapios, y de allí parten hacia el martirio, en Paracuellos del Jarama. Lo que se vivió allí quedó en la memoria de uno de los enterradores, Gregorio Muñoz, quien años después lo contó: «El 28 de noviembre de 1936, un sacerdote religioso pidió a las milicias que le permitieran despedir a todos sus compañeros y darles la absolución, gracia que le fue concedida. Dicho sacerdote fue abrazando a cada uno de sus compañeros y, arrodillados en tierra, les daba la absolución. Una vez hubo terminado, pronunció en voz alta estas palabras: *Sabemos que nos matáis por católicos y religiosos. Lo somos. Tanto yo como mis compañeros os perdonamos de todo nuestro corazón. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!*»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

